

GRACE MARIE MARCH

*Dejemos
atrás
el pasado*

D.J.57

DEJEMOS ATRÁS EL PASADO

Grace Marie March

Esta es una obra de ficción. Los nombres, caracteres, lugares y situaciones son producto de la imaginación del autor, y cualquier parecido con personas vivas o muertas, hechos o situaciones son pura coincidencia.

Título original: Dejemos atrás el pasado

Diseño de portada: Roma G.

Imagen de portada: FreePick

A Isabel y Luís.

A mi familia que tanto me ha apoyado.

A Sandra y Mar que más que mis amigas parecen mis
hermanas.

Capítulo 1

Bruce se puso de nuevo a toser mientras estaba incorporado en la cama de su casa, está rodeado de muchos equipos médicos y se aproxima una enfermera rápidamente para atenderle, pero vuelve a dejarle solo con su abogado, después de humedecerle los labios.

—Lucas —le dijo muy serio— quiero dejarlo todo muy bien arreglado y quiero solucionar también un par de temas pendientes que no quiero llevarme a mi tumba.

Lucas Gordon miró hacía su cliente un poco preocupado, llevaba toda su documentación desde hace muchos años y por eso sabía que la tenía al día y bien elaborada de modo que no sabía a qué podía referirse con su petición.

—Como no tengo la suficiente fuerza quiero que escribas dos cartas.

—Podría hacerlo cualquiera de los que trabajan contigo.

—Quiero discreción, por eso te lo pido a ti.

—Bruce, que tipo de cartas quieres que escriba.

—Una para Phoebe y otra para Henry, creo que ya es hora de que se sepa toda la verdad y que mejor momento que este, se abrirán viejas heridas, pero se entenderán muchas cosas —se puso de nuevo a toser— será mejor que empecemos, por si no tuviera tiempo de dictarte ambas.

Phoebe y Cynthia volvieron juntas hasta la casa de Phoebe después del entierro de su padre, lo cierto es que ella esperaba que se recuperara como había pasado en otras ocasiones, pero lamentablemente no había podido ser, su madre falleció hacia ya más de ocho años y ahora mismo se encontró con que era huérfana y tenía una gran responsabilidad frente a ella dirigiendo los negocios de su padre, sin saber si estaba del todo preparada para ello.

—Descansa unos días —le aconsejó su amiga, mientras pedía que les trajeran una taza de té para cada una— han sido demasiadas emociones últimamente, y sabes que tu padre siempre ha estado rodeado de personas de su confianza, todo está en orden.

—Lucas, el abogado de mi padre, me ha dicho que quiere verme lo antes posible.

—Sera por la lectura del testamento —dijo Cynthia abrazándola— él se encargara de todo, no te preocupes por nada.

Días después Henry llegó hasta su casa, viendo un sobre de un Bufete de abogados en su mesa junto con el resto del correo, se sentó y abrió rápidamente el sobre para saber por qué el Bufete Gordon-Harrison e hijos querían ponerse en contacto con él.

"Distinguido Señor Thorne:

El motivo de mi carta, es que el señor Bruce Spalding ha fallecido recientemente y ha dejado en nuestro poder una carta, quisiéramos que se pusiera en contacto con nosotros lo antes posible para poder hacérsela llegar y dársela a ser posible en mano.

La carta es de índole personal, y no tiene relación ninguna con el testamento del señor Spalding de modo que no se requiere que este en ninguna cita específica para la entrega del documento, pudiendo nosotros desplazarnos hasta su domicilio en caso necesario.

Deseamos cumplir de esta forma con una de las últimas voluntades del señor Spalding y le pedimos que se ponga en contacto con nosotros a la mayor brevedad posible.

Atentamente.

Lucas Gordon."

Henry se quedó pensativo viendo la carta, no veía a Bruce desde hacía años, ambos vivían en el mismo edificio, en el cual precisamente ahora vivía su hijo Henry Junior, volvió a vivir allí una vez se independizó ya que ellos se mudaron tras descubrir no solo el abandono de su mujer Katerine sino la petición de divorcio que ella le hizo llegar, allí habían demasiado recuerdos y el dolor era demasiado grande para poder soportarlo. Bruce y Henry se relacionaron bastante ya que vivían muy cerca el uno del otro, tanto que las terrazas estaban divididas por una simple pared.

Fue su gran consuelo cuando su mujer le abandono, pero lo cierto es que se fue pronto por cuestiones de negocios y ya no supo nada más de él, de modo que se sorprendió mucho al recibir ese documento del bufete, pensó incluso en comentárselo con su hijo, pero no le dio mayor importancia, de modo que

después de pensarlo mucho, se puso en contacto con el Bufete de abogados y después de hablar con Lucas concertó una cita con él, le llevaría la carta al día siguiente por la tarde, ya que por la mañana debía reunirse con Phoebe la hija del señor Spalding.

—No sabía que tuvo una hija —dijo Henry— cuando yo me relacioné con él estaba sin pareja.

—Los años pasan —le dijo el abogado— y la vida nos da muchas sorpresas, algunas agradables y otras no tanto.

Phoebe se reunió con su amiga quien le estaba esperando fuera del bufete, y la llevó en coche hasta su casa.

—Soy su heredera universal, me lo ha dejado todo, incluida esta carta, me ha dicho el abogado que se la dictó en su lecho de muerte porque no tenía ni fuerzas para escribir.

—¿Y porque no te lo dijo en persona?

—Me ha dicho el señor Gordon que quería que lo leyera una vez hubiera fallecido, dice que no quería hacerlo antes.

"Mi querida Phoebe.

Eres tan parecida a tu madre, eres tan dulce, tan bella, todo lo que puedo decir de ti es lo mismo que puedo decir de ella, a ambas os quiero desde el primer día que os vi, siempre has sido para mí la hija perfecta.

Por eso no quiero mirarte a los ojos cuando descubras la verdad, no podría soportar el dolor de ellos, no podría ver que me odiaras o que nos odiaras a ambos a tu madre y a mí por lo que hicimos.

Mi querida niña, la hija perfecta, y ahí está precisamente el tema, eres la hija perfecta, pero aunque queriéndote como si fueras mía, no eres mi hija de sangre, tu madre estaba embarazada de otro cuando decidió fugarse conmigo, podría mentirte diciéndote que como estuvo durante un tiempo con ambos, existe la posibilidad de que seas mía, pero llegué a hacernos las pruebas de ADN y son negativas, ahí lo confirme que tú no eras mi hija, eras la de él, de ese hombre al que tanto daño nuestro amor, su primer marido Henry Thorne.

Tu madre estaba casada cuando la conocí, pero aunque

quisimos luchar contra lo que sentimos no pudimos evitar que nuestras emociones ganaran y finalmente lo dejamos todo atrás para poder vivir juntos, una vez ella tuvo el divorcio, nos casamos y yo desde el principio te reconocí dándote mi apellido.

Espero que nos perdones, tu padre sigue vivo aún, puedes conocerle, saber de él, es más le he escrito también para que sepa de tu existencia. Es por ello que nunca he podido vender el piso de Manhattan pese a que vivimos en otra ciudad y es más una carga económica que otra cosa, pero lo cierto es que si quieres encontrarle, ese piso es el primer paso en la búsqueda de tu padre.

Te quiero, siempre serás mi hija y espero que sepas perdonarnos a tu madre y a mí.

Bruce Spalding."

—Me parece que no sabe que tu madre te lo llegó a confesar hace años —le dijo Cynthia mientras la miraba muy seria.

—No dice nada de mi hermano —dijo ella seria— y sabe perfectamente que mi madre tenía un hijo al que también dejó, menos mal que conozco toda la historia, sino imagínate que voy allí y descubro que tengo un hermano que tiene unos cuantos años más que yo.

—Igual es que piensa que no iras a buscarle, por cierto, ¿vas a ir?

—Mi madre me dejó una carta para que se la diera a Henry Junior si alguna vez lo veía —dijo pensativa— acabamos de heredar un piso en Manhattan y tengo que decidir si lo vendo o que hago con él, de modo que estaría bien que fuéramos hasta allí, ellos no saben de mi.

—Dice que le ha escrito a tu padre y tú eres igual que tu madre.

—Bueno, no nos agobiemos antes de tiempo, vayamos y dejemos que las cosas fluyan.

—¿Que fluyan?

—Si, puede que ya ni vivan allí, puede que ni los veamos.

—¿Entonces para que vamos?

—Porque ahora mismo necesito irme de aquí y tú me vas a acompañar, porque no quiero irme sola de viaje.

—¿Y el trabajo?

—Trabajo corrigiendo textos desde casa, puedo hacerlo en cualquier sitio.

—Pero yo no.

—Bueno, trabajas para mi, de modo que no te preocupes por eso, pediremos que te arreglen una excedencia, a una mala te contrato como mi asistente.

—Phoebe yo necesito trabajar.

—Bueno, pues te buscas un trabajo allí, no tendrás ningún problema, y luego cuando vuelvas pues ya tienes aquí tu puesto de trabajo.

—Que pronto le ves la solución a todo.

—Pues claro, vamos a hacernos las maletas, nos vamos ya.

Capítulo 2

Henry se despidió de Lucas tras su encuentro con él, y tenía la carta entre las manos en su despacho sin abrir, le trajeron una taza de café, pero aún así la ignora, dando vueltas a esa carta sin atreverse a abrirla, pero al final cogió el abrecartas y prefirió ver qué quería decirle Bruce.

"Henry:

No quisimos dañarte, no pudimos evitarlo, Katerine y yo decidimos dejar atrás nuestro pasado y empezar una vida juntos, se que sufriste por ello y que yo fui uno de los que precisamente te reconfortó y te dio animo en esos días, aún sabiendo que era yo el causante de tu dolor, no te puedo pedir perdón por mis acciones, pero te pido que lo que te hicimos no provoque tú comportamiento en el futuro hacía la hija de Katerine, hacía Phoebe.

Te juro que ella no lo sabía, pero cuando se fugo conmigo ya estaba embarazada, tal vez si lo hubiera sabido, el que hubiera lamentado su pérdida hubiera sido yo, pero por fortuna para mí, eso nunca lo sabremos, me hice las pruebas de paternidad pero me confirmaron mi mayor temor, yo no era el padre de Phoebe, ella es hija tuya.

De modo que ya ves lo que son las cosas, Henry se crio sin su madre y Phoebe se crio sin su verdadero padre, y todo a causa de que nosotros dos nos enamoramos.

Phoebe no sabe nada, ella lleva mi apellido y es mi heredera, pero igual que te he escrito a ti, le he escrito a ella, puede que dentro de poco se presente una joven delante de la puerta de tu casa, y créeme que la reconocerás enseguida, ya que es la viva imagen de Katerine, es igual que ella.

No puedo irme a la tumba sin contártelo todo, sin que sepas que tienes dos hijos y no solo uno como pensabas, sin que supieras que había pasado con Katerine ya que nunca se puso de nuevo en contacto contigo después del divorcio y sin decirle a su hijo que lloró mucho por estar separada de él, pero que no se atrevía a acercarse por mucho que lo quisiera.

Lamentamos haberte hecho daño, tanto a ti como a tu hijo, pero lo que hayamos hecho Katerine y yo no tienes porque pagarlo con Phoebe, ella es inocente de todo.

Bruce."

—Bueno ya tenemos al fin información de mi madre —dijo Henry devolviéndole la carta— ahora es viuda, ¿no?

—He hablado con el abogado, falleció hace unos años.

—Vaya, de todos modos para mi falleció el día que me abandono,... y ahora descubro que me separó también de mi hermana.

—Y mi hija —dijo el hombre pensativo— en caso de que sea mía, claro está.

—¿Crees que vendrá?

—No sé cómo piensa tu hermana, pero si viene nos encontrara, vivían cerca de tu casa, estate atento igual dentro de poco tienes una nueva vecina.

Phoebe se rio viendo como su amiga se peleaba con su maleta al entrar en el ascensor, al fin habían llegado hasta su destino.

—Voy a poner una reclamación —decía Cynthia muy seria— me han roto la maleta, tendré que comprarme otra para volver.

—Yo te la regalo —le dijo su amiga tratando de no reírse.

—Yo no lo veo gracioso.

—Si no me rio por eso, sino por las excusas que ponía el hombre, eran de lo más absurdas.

—Que ganas tengo de llegar a casa, este viaje ha sido una pesadilla al menos para mí, porque ya veo que para ti no.

—No te enfades, ahora cuando lleguemos te dejó que escojas habitación.

—¿La que yo quiera?

—Si —dijo Phoebe —las miras todas y decides la que tú quieras para ti.

—Menos mal que ya estamos aquí, ya no puede pasarme nada más. —al abrirse la puerta salió precipitadamente tropezando con un hombre, haciendo que la maleta se le cayera al suelo, saliendo parte de su contenido, vio como él se inclinaba y recogía una de sus bragas que habían caído a sus pies, ella roja de

vergüenza alargó la mano y sin atreverse a levantar la vista la cogió y lo guardo todo rápidamente en la maleta, se levanto ayudada por Phoebe y le miró rápidamente para disculparse e irse lo más rápidamente hacia la puerta de su apartamento. —No digas nada —dijo muy seria a su amiga— ahora mismo quiero desaparecer de aquí, que vergüenza.

—Bueno, lo cierto es que la primera vez que viera a mi hermano no pensaba que sería así.

—¿Era tu hermano? Menos mal que no nos conoce —dijo dejando la maleta en el suelo y llevándose las manos a la cara— es que ya es lo que me faltaba, ahora mismo me volvería a casa.

—Seguro que le hemos dejado sin palabras.

—Eres una amiga horrible.

—Cynthia no pasa nada, seguro que este ha visto más ropa interior en su vida y la tuya no es la primera que tiene en sus manos.

—¡Phoebe!

"Acaba de llegar mi hermana, no iba sola"- le escribió rápidamente a su padre.

Llegó hasta la oficina y se encontró con Richard, tenían que terminar un proyecto para presentarlo al día siguiente, estaban haciendo las últimas modificaciones cuando llegó su padre a la empresa.

—Padre espera unos minutos en mi despacho enseguida término con esto.

Richard tomo unas últimas anotaciones y Henry se fue hasta su despacho rápidamente, se sentó y mientras encendía el ordenador, espero a que Susan les trajera dos cafés, una vez se retiro y cerró la puerta, su padre impaciente abordo el tema.

—¿Como estas seguro de que es ella?

—Es igual que Katerine, porque fue un poco accidentado nuestro encuentro sino ella se hubiera dado cuenta enseguida de que sabía quién era.

—¿Como sabes que no lo sabe?

—Podría saberlo, Bruce tenía que escribirle también al fin y al cabo, pero al tropezar con su amiga, no creo que le diera tiempo a ver mi cara de sorpresa.

—¿Ha venido con una amiga?

—Si, serán mis nuevas vecinas.

—Tienes que mirar de acercarte a ella, tenemos que saber qué es lo que sabe.

—O esperar para ver si ella se acerca a nosotros.

—Les damos una semana de tiempo si vemos que ella no hace ningún movimiento, lo damos nosotros.

—No seas impaciente.

Cuando Cynthia se levantó de la cama después de haber dormido un par de horas, se encontró con todas las ventanas abiertas, los muebles sin sábanas que los cubrieran y a su amiga preparando la comida.

—Buenos días, bella durmiente.

—Quiero resetear el día —dijo mirando a su alrededor— ¿cuánto rato he estado durmiendo? ahora me siento culpable de no haberte ayudado.

—Ni lo pienses, después del viaje tan... ajetreado que hemos tenido es normal que quisieras descansar un poco, ahora ya lo veras otro de distinto modo.

—¿Estas cocinando?, creo que me he despertado en otra dimensión, ¿de dónde has sacado la comida?

—He ido a comprar, aquí al lado hay un gran centro comercial, luego lo visitaremos, yo he ido solo a por lo necesario.

—No te reconozco.

—¿Crees que debería ser yo la que me acercara a mi hermano? ¿O debería dejar que él hiciera el primer paso?

—No lo sé —dijo Cynthia— pero a mí no me metas, aun recuerdo a tu hermano con mis bragas en sus manos, espero no volver a verle más.

—Somos vecinos.

—Lo que me faltaba por oír.

—Me lo ha confirmado el conserje.

—Phoebe, no sé qué decirte, tienes una carta de tu madre, si ves que en una semana no viene, vas y se la das.

—¿Tu harías eso?

—Yo me marcharía ahora mismo de aquí, creo que ha sido un error acompañarte y me está doliendo mucho la cabeza ahora mismo.

—Cynthia no es tan grave lo que ha pasado, dentro de un tiempo os reiréis y todo de lo que ha pasado, diréis "os voy a contar como fue nuestro primer encuentro".

—Lo dices de una forma que parece que se lo vayamos a contar a nuestros nietos...

—Seria muy romántico, además muy práctico para mi, mi mejor amiga y mi hermano juntos.

—¿Quieres eres tú? ¿Y qué has hecho con mi amiga?

—Que idiota eres... además tener una historia con otro te puede ayudar para olvidarte a Tony.

—Ya lo que me faltaba que me nombraras a ese.

—Un clavo saca a otro clavo.

—Vamos a ver, ahora mismo quieres que compare a un chico que me dejó por un mensaje de whatsapp mientras estaba probándome mi vestido de novia, con un chico que ha recogido mis bragas del suelo.

—Mi hermano fue para ayudarte.

—Me voy de aquí —dijo saliendo de la cocina rápidamente, volvió a la habitación que había escogido y sentándose en la cama no pudo evitar llorar, su vida era un desastre.

Phoebe entró y le dio un gran abrazo.

—Lo siento mucho, eres una gran persona y te mereces ser muy feliz.

—No me metas en medio del tema de tu hermano, estoy para acompañarte solamente.

—Con eso es suficiente para mi, descansa ahora un poco y cuando este la comida te aviso.

Por la tarde, estaban en la terraza tomando un té, cuando escucharon que entraban en el piso de su hermano, al escuchar unas risas femeninas y una voz de hombre un poco ronca, se miraron abriendo los ojos y entendiendo lo que estaban a punto de escuchar.

—No está la mujer de la limpieza, tenemos todo el piso para nosotros — escucharon un par de besos demasiado ruidosos para su gusto— vamos quítate la ropa que no tenemos todo el día.

—Claro que si —dijo la mujer con una risa un tanto aguda, mientras Phoebe y Cynthia se miraban perplejas.

—Entramos y cerramos la puerta —dijo Cynthia muy bajito para que no le escucharan.

—Si, será lo mejor.

Pero lo cierto es que eran tan escandalosos, que ni aun así podían evitar escucharles.

—Es un poco incomodo escuchar como tu hermano está haciendo el amor en el piso de aquí al lado, creía que estos pisos estaban más insonorizados.

—Creo que es imposible no escucharla a ella, me parece que esta sobreactuando.

—Eres como un dios nórdico —escucharon que la mujer gritaba.

—¿A qué crees que se refiere? Tu hermano tiene un aire muy latino, es moreno con ojos oscuros.

—Igual no se refiere a su físico y se refiere a otra parte de su anatomía.

—¿El martillo de Thor? —dijo mirándola— igual deberíamos salir de la casa,

esto se hace cada vez más incomodo.

—Si, porque ya van por el tercer orgasmo y parece que no van a parar— estaban levantándose para irse cuando escucharon el grito final de ambos.

—Bueno, voy a vestirme, que no quiero llegar tarde a la cita con mi novio.

A Phoebe y a Cynthia se les cayeron las mandíbulas sorprendidas y se miraron.

—No va a ducharse —le susurro Cynthia a su amiga— y se va a ir con su novio.

—Espero no haberte cansado mucho —dijo el hombre con una risa desagradable— seguro que él también quiere estar un rato entre tus piernas— escucharon la risa de ella, y ambas se miraron poniendo cara de asco.

—¿Crees que es así con las mujeres debido al abandono de mi madre? —preguntó Phoebe en un tono de voz muy bajito.

—No lo sé, pero no veas el asco que me da tu hermano ahora mismo.

Estaban de pie sin decidir si se iban o se quedaban en su casa, cuando escucharon como la puerta se abría y como los de dentro del apartamento decían.

—Henry menos mal que has venido, no hemos encontrado los papeles que hemos venido a buscar de echo Samanta ya se tiene que ir, ha quedado con su novio.

—Están en el despacho —dijo Henry entrando en la casa— vete Samanta ya se los doy yo a Richard.

—No es tu hermano —dijo Cynthia viendo la cara de alivio de su amiga— abre la puerta de la terraza que cada vez se les oye menos.

—Gracias Henry, los necesito para terminar el trabajo, así mañana estará perfecto para la presentación.

—Me tendrías que haber llamado, así no te retrasarías para volver a casa.

—Hope ya sabe que ahora hay mucho trabajo, y si los niños se han acostado ya, entrare a darles un beso, este fin de semana los recompensare llevándolos a algún sitio.

—¡Esta casado!

—¡Y con hijos! —replico Cynthia— que asco de hombre.

—Y tanto.

—Richard —le dijo viendo que se iba ya hacia la puerta— Hope es una buena mujer que te quiere mucho.

—Yo también la quiero a ella, no te preocupes que se lo que hago.

Capítulo 3

—Solo he visto ofertas de recepcionistas, voy a modificar un poco mi curriculum si ven que he trabajado de jefa del departamento financiero, no entenderán como me he dejado ese trabajo para venir aquí a ser recepcionista.

—Cuando volvamos a casa, volverás a tener tu puesto de trabajo —le recordó Phoebe— y no es necesario que te busques un trabajo aquí.

—Si, tú sigues trabajando, mientras yo miro el paisaje tomando té, no voy a estar inactiva, de modo que buscare un trabajo para las próximas semanas.

—Piensa que son unas vacaciones.

—En vacaciones me voy a ver a mi familia, este año vendrás, ¿verdad?

—Si, así yo me encargo de dar de comer a las gallinas.

—Ya, mi madre te da esa tarea porque es la más sencilla, te quiere mucho.

—Pues pican que no veas.

—Después de aquí iremos allí unos días antes de volver a casa, así podremos descansar. Y si trabajo me ahorrare escuchar a Richard cada vez que venga con su amiguita de turno.

—Cómo no me dejen trabajar, me quejare a mi hermano.

—Eso —dijo Cynthia riéndose— hola no me conoces soy tu hermana, vienen unos a tu piso y no me dejan trabajar porque son muy escandalosos mientras follan.

—Ya veré como se lo digo.

Al día siguiente llegó con una gran sonrisa y le dijo a su amiga que ya tenía trabajo, en una empresa de arquitectura, cuando le dijo que empresa era, vio que Phoebe se echo a reír.

—Vas a trabajar en la empresa de mi hermano.

—No fastidies —dijo perdiendo la sonrisa— menos mal que él no se acordara ya de mí. Además no nos veremos.

—Bueno, cuando entre y cuando salga sí.

—Tendría que haberte preguntado antes —dijo Cynthia.

—No, no, es perfecto, así vas como de avanzadilla y me cuentas lo que sepas de él.

—Mira que ponerse aquí a trabajar, tu hermana y su amiga deben pensar que somos tontos —dijo su padre mirando el curriculum vitae.

—Pues por poco ni nos enteramos, iban a coger a otra persona, pero al subir con Eduard he podido ver los curriculums. Y claro, le ha parecido bien mi elección.

—Igual ha sido un poco arriesgado dejarla que entre en la empresa, no sabemos qué intenciones tienen.

—Confía en mí, es mejor tener al enemigo cerca.

Samanta entró muy enfadada en el despacho de Richard, después de haber hablado con su hermana.

—Al final no la han cogido para el trabajo, me lo habías prometido.

—Lo hable con Eduard ya estaba todo preparado para hacerle el contrato —dijo Richard sorprendido —le llamaré para ver qué ha pasado.

Samanta no salió del despacho, escuchándole hablar por teléfono, mientras nerviosa movía el pie haciendo un ruido continuo con el tacón.

—Para de una vez —dijo Richard una vez colgó el teléfono después de la llamada— es insoportable ese ruido.

—¿Qué te ha dicho? —dijo enfadada.

—Que ya estaba todo preparado, pero Henry ha decidido que entre otra mujer, y claro él es el jefe, la próxima vacante de la empresa será para tu hermana.

—¿Seguro? —dijo dudando.

—Claro que sí, lo raro es que Henry se haya decantado por alguien para ese puesto, no es normal en él, ¿quién debe ser?

—Cuando empiece a trabajar lo sabremos, esperemos que la próxima vez no pase algo similar y se quede de nuevo mi hermana fuera —dijo levantándose furiosa para irse del despacho.

—Samanta —vio como ella se giraba casi a la altura de la puerta— no me gusta tu comportamiento actual, recuerda que aquí quien manda soy yo, no creas que por haber pasado unos momentos juntos no vaya a despedirte.

Samanta fue hasta la puerta y la cerró con llave para impedir que nadie entrará a molestarles, y volvió hasta donde estaba sentado Richard quien se apartó un poco de la mesa para dejar que se sentara sobre ella.

—Espero que consigas que se me pase el disgusto —dijo Richard muy serio.

—Eso no lo dudes —dijo Samanta en un tono más meloso.

—Suerte en tu primer día de trabajo —se despidió de ella una sonriente Phoebe.

Cynthia muy nerviosa llegó hasta la empresa, ella estaba acostumbrada a mandar desde hacía tiempo y ahora empezaba a tener miedo de que no pudiera acostumbrarse a ser mandada de un momento a otro.

Sus otras compañeras le hicieron un recibimiento un poco frío y ella con una pequeña sonrisa saludó y empezó a recibir indicaciones.

—No les des mucho tema de conversación —dijo Magda muy seria— aquí estamos para trabajar no para hacer amistades.

—Buenos días —dijo un hombre entrando en la empresa y apoyándose en el mostrador con una gran sonrisa.

—Buenos días Richard —fue una mujer rápidamente a atenderle. —no hay ninguna nota para ti, si a lo largo del día hubiera alguna te lo haríamos saber.

—Chica nueva —dijo mirando descaradamente a Cynthia.

—Si, está en periodo de prueba —dijo muy seria Magda— hoy es su primer día.

—Espero verte mucho más por aquí —dijo marchándose después de dedicarles a todas otra gran sonrisa.

Cynthia después de despedirse de él, vio como todas estaban pendientes de cada uno de sus movimientos, y cuando le vio, no pudo evitar pensar en cuando escuchó lo de nórdico, y es que en verdad era la descripción exacta, rubio de ojos azules, muy alto y se notaba que hacía mucho ejercicio, y cuando le escuchó hablar no tuvo ninguna duda, era el marido infiel que estaba en el piso del hermano de Phoebe.

—Está casado con hijos —le dijo Marga rápidamente— es mejor que lo tengas claro, no nos gusta mucho los líos entre trabajadores de la empresa.

—Normal, luego todo son complicaciones.

Estaba de espaldas a la puerta cuando escuchó entrar a alguien y escuchó como todas las trabajadoras tenían la misma reacción que habían tenido con Richard, de modo que supo que alguien interesante acababa de entrar, cuando Magda volvió a hacer otro comentario de que estaba en prácticas aprovechó para girarse y se encontró mirando a los ojos de Henry, esperando que no la reconociera como la joven con la que tropezó al salir del ascensor.

—Si la enseñas tu, está en buenas manos —dijo Henry muy serio— Magda llevó mucho tiempo en la empresa y es de nuestras mejores trabajadoras.

—Gracias, señor Thorne —dijo Magda.

—¿Qué tal tu primer día de trabajo? —comentó Tony quien era uno de los

encargados de mantenimiento del edificio.

—Bastante bien, espero que Magda este contenta, no acabó de tener muy claro lo que piensa —dijo acercándose hasta él.

—No me gustaría jugar contra ella al póker —dijo Tony haciendo que ella se riera ante sus palabras.

En ese momento apareció una mujer que se abrazó a Tony dejando bien claro que era de ella.

—Vaya, chica nueva en la oficina —dijo mirándola y Cynthia reconoció inmediatamente su voz— cómo no nos conoces haré las presentaciones, yo soy Samanta y él es mi novio Tony.

—Encantada, yo soy Cynthia.

—Me da igual quien sean, mientras tengas claro que él es mi novio.

—Solo estábamos hablando —dijo Tony mientras se reía complacido de los celos de ella.

—Eso espero que solo se dedique a hablar, a nada más —después Samanta se fue llevándose con ella Tony, dejando a Cynthia sorprendida detrás del mostrador, cuando se giró vio a Magda mirándola muy seria.

—Solo estaba hablando.

—Lo sé, nunca me ha gustado ella, ten cuidado.

—Gracias.

—Volvamos al trabajo.

—Buenos días —dijo Henry entrando en el despacho de su hijo— acabó de ver a la nueva recepcionista.

—¿Te has presentado?

—Claro quería ver su cara cuando le dijera quien son, y lo cierto es que casi ni se ha inmutado, un leve movimiento mostrando sorpresa pero poco más.

—¿Qué esperabas?

—Igual pensó que no me vería por aquí.

—Lo cierto es que últimamente vienes más que nunca.

—¿Te parece mal?

—No, las acciones están a tu nombre al fin y al cabo.

—Si, menos mal que no puse ninguna a nombre de tu madre, y que ella no me reclamó nada durante todos los años que estuvo viviendo con... ese —dijo la última palabra de formas despectiva.

—Me voy a una presentación, ¿quieres algo o has venido solo para verla?

—Iré a mi despacho.

—¿Qué vas a hacer?

—Nada, absolutamente nada, no te preocupes.

—Esa estúpida ha estado tonteando con mi novio —dijo Samanta indignada en el cuarto de baño a unas cuantas de sus compañeras de trabajo— no tiene moral.

—Pues tendrías que haberla visto cuando ha entrado Richard —dijo una de las recepcionistas que estaba allí— hasta Magda le ha llamado la atención.

—No me extraña nada —dijo Samanta— no creo que dure aquí ni una semana.

Capítulo 4

"He conocido a tu padre" Phoebe lo leyó estando delante del ordenador, cerró los ojos pensativa, era lo último que esperaba recibir de parte de su amiga, pero lo cierto es que en algún momento tendría noticias de él, ¿habría leído ya la carta que le escribió Bruce?, dejó el móvil en la mesa y fue a prepararse un té, ¿qué debía responderle a Cynthia?, ¿qué debía hacer?

—Se nota que has trabajado antes, he tenido aprendices que me han vuelto completamente loca. —dejo Magda recogiendo unos papeles. —Si mañana sigues así, ya podrás empezar a quedarte tu sola.

—¿Sola?

—Si, terminamos a las 19 h, pero siempre se tiene que quedar una hasta las 20'30h. Solemos turnarnos cada día una, así no se nos hace tan pesado.

—No lo sabía.

—Esperó que no haya ningún inconveniente.

—No, claro que no, haría mi turno correspondiente.

Henry estaba solo en su despacho, estaba de pie mirando por la gran ventana, siempre le había gustado la vista, era una de las cosas que más echaba de menos de no trabajar, había pedido que respetaran su despacho al ser accionista pero ya había mucho tiempo que no había vuelto, recibir la carta de Bruce le había perturbado más de lo que quería reconocer, y si en verdad tenía una hija, parte de su herencia sería para ella legalmente pese a que era una desconocida para él. Y ahora mismo la única conexión que tenía con ella estaba precisamente en el mismo edificio que él.

Cogió su móvil y le escribió un mensaje a su hijo, quería que se reuniera con él en el despacho tan pronto como le fuera posible. Le dio a enviar y se quedó allí de pie, teniendo a una parte de la ciudad frente a él, ahora no podía hacer ninguna cosa más que esperar.

"No esperaba que coincidirías con él. Esta noche hablamos, voy a tratar de trabajar un poco", Phoebe pensó que era la mejor respuesta que le podía dar ahora mismo a su amiga, volvió a sentarse frente al ordenador, pero por mucho

que lo intentó no consiguió avanzar en el trabajo, al final se levantó para coger su chaqueta y sus llaves, un paseo le haría bien y así podría pensar tranquilamente.

—Padre, ¿te pasa algo? —dijo Henry una vez entró y se acercó hasta él.

—Si me ha impresionado tanto conocer a la amiga de tu hermana, imagínate que sucederá cuando la conozca a ella.

—¿Qué es exactamente lo que tanto te preocupa?

—Mira esta empresa, la hemos levantado, le hemos dedicado muchos años y esfuerzos y si es verdad que es mi hija, heredara una parte sin que podamos hacer nada para evitarlo.

—¿Crees que por eso ha venido hasta aquí? ¿Por dinero?

—Se reciben las cartas, aparece y de pronto su amiga está trabajando aquí, demasiadas cosas en poco tiempo. Igual su amiga está para espiar la empresa, para ver si somos solventes, para saber cuánto nos puede reclamar, tal vez deberíamos despedirla.

—Como recepcionista puede especular, pero en verdad no ve ningún papel sobre finanzas de la empresa.

—No debemos fiarnos.

—Igual no es ni mi hija, ¿sabes que hare cuando la tenga delante?— vio como su hijo negaba con la cabeza —le pediré una prueba de paternidad, si su madre me engañó con uno, pudo engañarme con más.

—Si, eso es muy sensato.

Richard fue de los primeros en irse de la empresa, saludó a todas con una sonrisa y se marchó rápidamente, Cynthia se quedó un poco más mientras Magda terminaba de explicarles unos últimos detalles, se despidió de ella y se quedó en el trabajo cuando poco después bajaron Henry y su padre para irse de la empresa.

—¿Como le ha ido a la nueva trabajadora? —quiso saber Henry.

—Me he sorprendido muy gratamente, aprende rápido y se ve que conoce del tema, no creo que este sea su primer trabajo administrativo.

—Mejor para ti.

—Sí, tengo que reconocerlo, Eduard ha hecho muy bien cogiéndola a ella.

—Nos vemos mañana —se despidió Henry saliendo seguido de su padre.

—Lo ves, conoce del tema —dijo su padre mirándole— esta ha venido de parte de tu hermana para averiguar cosas.

Phoebe y Cynthia se sentaron en la terraza para cenar, después de volver del paseo, Phoebe había conseguido trabajar un poco, pero seguía con la mente un

poco saturada.

—¿Crees que debería hablar con el abogado de mi padre para concertar una cita con mi padre y mi hermano?

—Tu hermano vive aquí al lado, ¿para qué vas a ir al abogado?

—Es que no me atrevó a llamar a su puerta, y desde que me has dicho que has visto a mi padre, no sé ni cómo me siento, casi no he podido trabajar.

—Ya he trabajado yo por las dos, no te preocupes.

—¿Tanto?

—Es lo que sucede cuando estas aprendiendo, por cierto he conocido a ejem ejem —dijo haciéndole un gesto con la cabeza hacia casa de su vecino— él todo sonrisas hacia todas y ella me ha montado una escena por que estaba hablando con su novio que ni te imaginas.

—Tú ni caso, esperó que no vuelvan más, sino no podré trabajar escuchándoles, tendría que ponerme cascos para escuchar música.

—O la televisión a todo volumen.

—Si hago eso, al final aun me reñirán a mí. —Phoebe bebió otro sorbo de té — ¿qué crees que debería hacer?

—Pues lo que has dicho ponerte cascos y escuchar música o la televisión.

—Me refería a mi padre.

—No lo sé, sinceramente no se qué haría si estuviera en tu lugar. —en ese momento empezó a sonar su teléfono móvil y fue hasta su dormitorio para responder la llamada, su amiga estaba preparando dos tazas de té cuando escuchó que llegaba su hermano y seguía sin saber muy bien cómo enfocar el tema, cuando escuchó parte de la conversación de su amiga con su madre, lo que no se dieron cuenta ninguna es que Henry también pudo escucharla.

—Mama no he podido ingresarte más dinero, este mes no lo he trabajado completo estoy con una pequeña excedencia ... ya te lo dije ... pues que no vaya a ese concierto, os ayudo para temas de comida o de estudios, pero yo no puedo pagaros los caprichos ... no, explícaselo tu a mi hermano, Joe tiene que madurar en ese aspecto ... ¿cómo puedes llamarme egoísta?, mama ... mama ... mama déjame hablar, he cogido una excedencia pero dentro de poco volveré a mi puesto y ahora mismo estoy de viaje y aquí he conseguido trabajo de recepcionista, cuando cobre os enviare una parte ... no, cobro menos, tendréis que aceptar lo que os envió o que ese marido tuyo que tienes ahora se ponga a trabajar ... —Cynthia miró su teléfono al darse cuenta de que su madre le había colgado.

—¿Está muy enfadada? Igual tendrías que haber aceptado lo que te propuse,

en vez de coger la excedencia y buscarte un trabajo, te hubiera puesto de asesora o algo y hubieras cobrado este mes lo habitual.

—Phoebe por favor, yo tomo mis decisiones, y prefiero trabajar. —se sentó resignada de nuevo en la terraza.

—Tendrías que dejar de enviarles dinero, no tienes ninguna obligación.

—Con lo que mi madre gana no tienen para vivir todos y sabes que Joe y Becca son como su padre, quieren vivir bien sin trabajar.

—Vamos que son unos vagos.

—Phoebe me duele un poco la cabeza, mejor me acostare para estar mejor mañana por la mañana.

—Si, descansa, mañana nos vemos.

Henry se quedó mirando hacia la pared que le separaba de la habitación de ambas amigas y rápidamente le envió un mensaje a su padre, Cynthia no parecía que fuera una espía de su hermana, pero quería averiguar todo lo que pudiera sobre ella.

—Samanta ven a mi despacho —dijo Richard mientras pasaba por la sala donde estaban todas las secretarias del departamento comercial, ella cogió un bloc de notas y fue rápidamente, cuando entró y cerró la puerta, vio como él le hacia un gesto y cerraba el pestillo. —Mira de alegrarme un poco la mañana.

—Claro que si —dijo ella acercándose hasta él, dejó el block de notas sobre la mesa y se acercó hasta donde él estaba sentado mientras empezaba a bajar la cremallera de su vestido— estoy haciéndole un poco la vida imposible a la nueva —dijo con una pequeña sonrisa— esperó que pronto se vaya y pueda entrar mi hermana.

—Que mala eres —dijo con una pequeña risa— ella no tiene nada que hacer contra ti.

Cynthia se quedó un poco perpleja al ver que nadie respondía a sus saludos, excepto Magda quien le dijo muy bajo que no hiciera caso a nadie.

—¿Qué sucede? —le preguntó cuándo se quedaron solas unos instantes.

—Samanta no para de hablar de cómo coqueteaste con su novio e insinuando que puedes haber tenido ayuda de alguien para conseguir entrar en la empresa.

—¿Qué?, eso no es verdad.

—Lo sé tranquila, Tony está muy complacido con su ataque de celos, dice que es una prueba de amor —dijo la mujer con desprecio— pobre ignorante. — Cynthia la miro preguntándose lo que sabría o no Magda de la conducta de Samanta.

—¿Qué me recomienda?

—Tu sigue como ayer, trabajas muy bien, en unos días todo volverá a la normalidad, según se por Eduard esta rabiosa porque ella quería que entrara a trabajar su hermana.

—Lo que me faltaba —dijo un poco triste— parece que últimamente todo me pasa a mí.

—Sigue igual que ayer, si quieres trabajar este puesto es tuyo y no dudes que vendrán algunos para ver si consiguen una cita o algo contigo.

—Sera mejor que nos pongamos a trabajar, no quiero ni pensar en el día que tengo por delante.

Y Magda tenía razón, los únicos que hablaban con ella eran algunos hombres con unas pequeñas insinuaciones, pero como vieron que ella actuaba fría ante todo lo que escuchaba, al final la dejaron tranquila, hacía ultima hora de la tarde una de sus compañeras ya se dirigió a ella con un tono que no era para nada cortante, ella le respondió de forma amable pero no se atrevía a más por si Samanta se enteraba.

Al día siguiente la actitud de todos con ella seguía igual, Samanta la miraba fatal y hacia pequeños comentarios provocando la risa de todos los presentes y la incomodidad de ella, Magda al final la invitó a que la acompañara a comer para que se despejara un poco, lo que Cynthia no esperaba era ver como salían del hotel su ex prometido Tony y la mujer por la que la había dejado, su propia prima Sara, una lagrima empezó a deslizarse por su mejilla y se puso muy pálida, cuando noto la mano de Magda en su brazo.

—En unos días tendrán otra persona a la que atacar, se fuerte.

—Creo que prefiero irme ahora mismo a la empresa, perdóname por no acompañarte.

—¿Estás segura?

—Si.

Cynthia volvió hacia la empresa rápidamente, sabía que ellos no la habían visto y no quería atraer su atención en ningún momento, de modo que cuando entró no se dio cuenta de que alguien salía y sin poder evitarlo tropezó con esa persona, Henry la cogió rápidamente para que no se cayera al suelo y vio cuando estaban muy cerca él uno del otro que ya había empezado a llorar.

—¿Qué te pasa?

—Nada, discúlpame —dijo enderezándose y quiso entrar en la empresa cuando él se lo impidió.

—¿Necesitas algo? ¿Quieres que te acompañe a la cafetería?

—Si, ahora mismo eso es lo que me haría falta, darles más carnaza para que

sigan hablando de mí.

Henry vio como entraba en la empresa sin entender muy bien de que iba el tema, pero cuando miro su reloj y vio que llegaba tarde a una comida de empresa, se fue rápidamente.

"Acabo de ver a Tony y a Sara, creo que no me han visto", antes de dejar el móvil sobre la mesa Phoebe ya la estaba llamando.

—Dime donde están que voy a decirles un par de cosas.

—Déjalo —dijo sentándose mientras secaba sus lágrimas con las manos— ahora mismo no estoy con ánimo de hablar con nadie.

—Yo no soy nadie, de modo que no cuento.

—Phoebe, ¿porque todo me pasa a mi?

—Ven a casa y descansa.

—Y pierdo mi trabajo, cuando mi madre me llame pidiéndome dinero que le digo...

—Pues le dices que abra los ojos y que se ponga las pilas.

—Quiero volver a casa.

—Vente.

—No, ahí no, a mi casa.

—A no, eso sí que no, las cosas las enfrentamos, no te vas a esconder en casa.

—¿Porque crees que estarán aquí?

—¿Le has dicho a tu madre donde estas?

—Pues no lo sé, no recuerdo si se lo he dicho o no. No creo que ella le haya dicho nada.

—Ella no, pero Becca si, sabes que tu hermana y Sara están muy unidas, igual se lo pudo haber comentado.

—Igual es casualidad que estén aquí, de todas formas estoy segura de que no les he dicho donde trabajo y no saben dónde nos estamos alojando.

—¿Cyn estas bien para continuar trabajando?

—Si, ya estoy un poco más tranquila.

—Si ves que te agobias mucho, pones cualquier excusa y te vienes.

—No te preocupes, esta noche nos vemos.

Capítulo 5

Cuando Henry volvió de la reunión miró hacia donde estaba Cynthia y la vio ocupada con Magda mirando el tema de la correspondencia, iba a acercarse para preguntarle cómo estaba pero en el último momento se fue directamente a su despacho sin llamar la atención sobre su presencia, estaba esperando el ascensor cuando escuchó la voz irritante de Samanta diciendo.

—Un día más y seguro que se va de la empresa —rompió a reír— solo le hace caso esa bruja de Magda, son tal para cual.

—Cada vez está más pálida cuando he ido a dejar el bolso he notado que había llorado, no sé ni cómo está ahora mismo trabajando, otra ya se hubiera ido.

—Es que es una lagarta —dijo Samanta— y no sabe bien con quien se ha enfrentado.

Al llegar el ascensor subió sin ninguna duda de que hablaban de Cynthia, pero no sabía el motivo que había llevado a esta situación, cuando salió del ascensor se encontró con Richard que iba a cogerlo.

—¿Tienes un minuto?

—Sí, claro.

—Tu secretaria está actuando de forma muy agresiva con la nueva empleada, ¿hay algún motivo?, porque a mí no me gustan ese tipo de conflictos en la empresa.

—¿Samanta?

—Si, esa, no la tenía como persona conflictiva pero esa conducta que he presenciado hoy no me ha gustado para nada.

—Está un poco enfadada, es que quería que su hermana entrará a trabajar en la empresa.

—Voy a hablar con Eduard para que su hermana no entre próximamente a trabajar aquí.

—¿Y eso porque?

—Porque se cree que tiene un poder que no tiene, si su hermana entrará se crecería más y es mejor cortar el tema lo antes posible.

—Samanta es muy buena secretaria y seguro que su hermana...

—Hay muchas personas ahora mismo que les gustaría ocupar el puesto de Samanta de modo que mejor dejamos el tema, antes de que no solo no entre una sino que se acabe marchando también ella.

—Sí, claro.

Cuando Samanta llegó a su mesa, vio que le habían dejado una nota para que fuera hasta el despacho de Richard, ella entró con una sonrisa y cerró la puerta con pestillo.

—Me han llamado la atención por tu causa.

—¿Por mi? —dijo mientras se acercaba hasta la mesa.

—Te han escuchado, han visto lo que le estás haciendo a la nueva y han decidido llamar a Eduard para decirles que tu hermana no entra en la empresa.

Samanta dejó caer la mandíbula sorprendida por lo que estaba escuchando.

—¿Tienes que hacer algo?

—Bastante he hecho consiguiendo que no te despidan, me han dicho que eres una persona conflictiva y que eso no es del agrado de la empresa.

—¿Quien?

—Henry, ha descubierto tu juego y no le ha gustado. —Vio como ella bajaba la vista y se iba de nuevo hacia la puerta— ¿Dónde vas?

—A mi mesa, a seguir trabajando.

—No vas a darme las gracias porque te quedas en el empresa —dijo Richard alejando la silla de la mesa del despacho.

—Si claro —dijo subiendo su mano hasta la cremallera del vestido.

—No hace falta que te quites el vestido, súbetelo y quítate la ropa interior, será suficiente.

—Como tú digas Richard. —se acercó a darle un beso cuando él le apartó la cara y la giró bruscamente haciendo que apoyara las manos sobre la mesa del despacho.

—Hoy no te has ganado ningún beso, no estoy muy contento contigo.

—Que bien huele —dijo Cynthia entrando en la casa— ¿es mi comida favorita?

—Si, estará dentro de poco, ves a ponerte cómoda y preparó la mesa de la terraza.

Estaban empezando a cenar, cuando escuchó que la llamaban por teléfono y reconoció el tono de llamada como de su casa.

Henry abrió la puerta de la terraza para escuchar mejor la conversación, ya que hablaban tan bajo que no podía saber qué es lo que decían, se sirvió un café

y se sentó.

—Becca, ¡que sorpresa!, si estoy cenando, te parece bien si te llamo después... ¿qué es tan importante para que no pueda esperar? ... ¿porque quieres saber donde me estoy alojando? ... Becca ahora mismo no puedo atenderte, luego hablamos.

—Te lo dije tu hermana está detrás de lo de Tony y Sara —dijo Phoebe cogiendo el vaso para beber.

—Pues estoy por decirle una dirección falsa.

—Dile una que sea conflictiva, si quieres le pregunto a Benjamín.

—¿El conserje?, si, es buena idea —dijo mientras cortaba un trozo de carne —luego bajamos y le preguntamos, antes de que llame a Becca.

—¿Bajamos en pijama?

—Con la suerte que tengo, si bajo en pijama me cruzo con todos los del edificio.

—He llamado a mi abogado, hemos encontrado una solución a lo de la carta de mama.

—¿Y cuál es? —preguntó curiosa.

—Pues Lucas se pondrá en contacto con mi hermano para decirle que guardando los documentos de mis padres ha descubierto la carta y se la quiere hacer llegar— Henry escuchó atentamente a las dos amigas— así en menos de una semana seguro que la tiene y me olvido ya del asunto.

—¿Y nos volvemos a casa?

—No sé, ¿Cómo crees que reaccionara al saber que tiene una carta de mama para él?

—Pues no sé, no lo conozco de nada, todo depende de lo dolido que este por ser abandonado, espero que no rompa la carta, si no quiere leerla que la guarde y más adelante ya que decida que quiere hacer.

—¿Y si la rompiera?

—Sería una lástima, ya que después aunque quisiera ya no podría saber qué quiso decirle su madre en aquellos momentos, tal vez quiso explicarse, pedirle perdón, no sé. Y si la destruye siempre tendrá eso en mente, sería como una espinita.

—¿Estás llorando? —preguntó su amiga dejando los cubiertos sobre la mesa.

—Acabo de acordarme de mi padre, y con lo sensible que estoy hoy.. —dijo secándose las lagrimas— mañana estaré mucho mejor, no te preocupes.

—Pero tu padre no te abandono —le recordó Phoebe mientras le daba un ligero apretón en el brazo.

—Ya lo sé, es peor lo de él, yo sabía que mi padre me quería, pero fue tan de repente que hay veces que lamento no haberme podido despedir de él.

—Sera mejor que descanses —le dijo Phoebe —demasiadas emociones para hoy.

—Tenemos que mirar lo de Becca, no quiero que se entere de donde me estoy quedando.

—Como me entere yo que tu hermana le está dando información tuya a esa pareja de impresentables, me van a oír.

—No sé porque me estarán buscando, al fin y al cabo me fui dejándoles el terreno libre.

—Sabes que tendrías que haber hecho en vez de irte, tendrías que haberle dado un beso al primero con el que te encontraras y que te hubieran visto, ale que se fastidien, que tú también has seguido con tu vida. —Henry estaba cada vez más confuso por la conversación que escuchaban.

—El primero al que vi fue a tu hermano, que literalmente me tropecé con él, antes iba tan distraída que no sé ni con quien me cruce, y para que quiero que me vean besándome con otro, quedaría patética ante sus ojos.

—Si salieras con mi hermano seria genial —dijo dando un pequeño suspiro y llevándose la taza de té a los labios, Cynthia se quedó mirándola frunciendo los ojos extrañada, mientras Henry también miraba hacia la otra terraza con la misma expresión— te imaginas seríamos cuñadas, es como si fuéramos hermanas, me gusta mucho la idea.

—No te atreves ni a darle una carta —le recordó Cynthia— además igual no os soportáis imagínate poniéndome a mí en medio de esa situación, de modo que olvida el tema.

—Seria genial.

—Además tendría que cambiar todos los muebles de la casa —Henry siguió cada vez más extrañado mirando hacia la pared que separaba las dos terrazas.

—¿Y por qué tiene que cambiar los muebles?

—Porque vete tú a saber donde tienen sus encuentros la loca esa con el nórdico.

—Puaj, tienes razón, que asco de solo pensarlo, imagínate que volvéis de una cena os vais a la cama y notáis las sabanas...

—Mira deja el tema, que asco por favor, esos no se cortan nada de nada, no sé porque tu hermano no cambia la cerradura de casa.

—No han vuelto desde ese día —dijo Phoebe— menos mal, porque así puedo trabajar tranquila.

—Vamos a recoger rápidamente y nos cambiamos para hablar con Benjamín.

—¿No te atreves con lo del pijama? —dijo Phoebe riéndose.

—Pues no, no quiero tentar la suerte.

—Ja ja ja.

—Si, tu ríete.

"Mañana pasaré por tu casa para tomar café", escribió rápidamente un whatsapp a su padre, "El abogado de Phoebe se pondrá en contacto conmigo o contigo, hay otra carta".

"Si quieres lo hablamos en la empresa, mañana estaré allí un par de horas", le respondió su padre rápidamente.

"Voy a tu casa y de allí vamos a la empresa juntos", Henry dejó el móvil encima de la mesa y miro hacia su alrededor, ¿debería hacerles caso y empezar a impedir el acceso hasta su casa?, pensó en Hope quien antes trabajaba para él y se había retirado para cuidar a los dos hijos que había tenido de su matrimonio con Richard, no podía hacer nada para impedir el comportamiento de él, pero tal vez debería haberle dejado las cosas claras con respecto a la utilización de su piso para ciertas cosas.

Escuchó como volvían a llegar y sonrió al escuchar la voz de Cynthia, estaba seguro de que ella no había entrado en la empresa como espía de su hermana y eso le tranquilizaba.

—Becca, si ya puedo atenderte... para que quieres saber donde me alojo, ¿vas a venir a visitarme?,... ah, claro claro, espera que ahora te la digo, anótatelo... — Henry puso los ojos en blanco al escuchar la dirección que les daba— si, no me importa que pongas la dirección para ese sorteo... adiós Becca.

—Sorteo dice, la muy arpía, esa va a darle la dirección a Sara, que ganas tengo de ver la cara de tu ex novio con tu prima cuando vayan allí.

—¿Qué querrán de mi? —escucho como dejaba el teléfono y camino unos pasos— bueno me voy a dormir, mañana me espera un nuevo día en mi gran trabajo, con mis grandes compañeras...

—Y con mi hermano no te olvides de él, a que ilusión me haría que fueras mi cuñada.

—Te recuerdo que tengo un hermano, Joe, puedes ser mi cuñada a través de él.

—A Joe no lo quiero ni regalado, bueno pues ya no somos cuñadas.

—Buenas noches.

—Descansa.

Henry movió negativamente la cabeza, escuchando a su hermana, aún no le

conocía y ya estaba buscándole pareja, pero bueno Cynthia al menos no era como las demás.

A la mañana siguiente Cynthia se encontró en la entrada con Samanta, vio como bajaba la vista y se marchaba rápidamente, ese comportamiento le pareció muy extraño, pero ver como todas actuaban un poco más cordial con ella también se lo pareció, estuvo con Magda toda la mañana.

—Se que aún es pronto, pero hoy te quedarás tú una hora más, se tenía que quedar Rachel pero en vez de sustituirla otra, he decidido que te quedes tú.

—De acuerdo.

—Confió en ti, estas más que preparada, se que llevas pocos días pero eres muy buena trabajadora.

—Gracias.

Capítulo 6

—De modo que tu madre te dejó una carta —dijo Henry pensativo— ¿y por qué han tardado tanto en dártela?

—Eso solo lo sabe tu hija.

—Bueno a día de hoy lo único seguro es que es tu hermana, cuando se haga las pruebas de paternidad podré confirmar si es hija mía o no.

—Pues bueno solo lo sabe mi hermana.

—¿Estás seguro que Cynthia no está espiando en la empresa para tu hermana?

—Sí, estoy seguro. Creo que ha sido casualidad que entregara aquí su curriculum.

—Mucha casualidad.

—De todas formas, quiero que la investigues, he oído cosas llamativas y quiero saber todo lo posible.

—¿Qué cosas?

—Sobre su familia, no tiene nada que ver con nosotros, ¿pides tú la investigación?

—Bueno si quieres eso, dalo por hecho, cuando tenga el informe te aviso.

Cynthia estaba ya recogiendo todo para irse, cuando vio entrar a Henry y al verla se sorprendió un poco, pero ahora mismo es la única persona que había en la empresa.

—Cierra las puertas de la oficina y ven conmigo, necesito que me ayudes a chequear una documentación.

Cynthia le obedeció y al instante estaba con él en el ascensor subiendo hasta su despacho.

—Tranquila, hasta un niño pequeño podría hacerlo.

—¿Y por qué no buscas uno? —la miro con perplejidad y sorpresa, nadie se atrevía a hablarle así.

—¿Tienes algún compromiso?

—Pues si —dijo ella— cine y cena.

—Avisa que llegaras tarde.

Saco el teléfono y empezó a llamar, notando que él no se perdía ningún detalle de modo que cuando Phoebe contestó con una sonrisa empezó a hablar.

—Cari, llegare tarde, tengo que ayudar a mi jefe con un informe.

—¿Estás con él?

—Si.

—¿Te espero para cenar?

—Pues sí, porque llegaré tarde pero llegaré e iré con hambre.

—¿Y si te dice mi hermano de cenar?

—Prefiero cenar contigo, besitos —y colgó rápidamente el teléfono.

Nunca había estado en el despacho de Henry pero lo cierto es que no le gusto mucho, era para su gusto demasiado oscuro y muy impersonal, se sentaron uno frente al otro en la mesa del despacho y rápidamente empezaron a trabajar, Henry se dio cuenta de que Cynthia solo necesito unas pocas explicaciones para empezar con el trabajo y como no se paro en ningún momento para preguntar ni nada, terminaron en poco más de una hora, lo cual fue para él muy satisfactorio.

—Vamos te llevare hasta casa —le dijo Henry cuando salían de la empresa.

—No te preocupes, cogeré un taxi.

—¿Por qué?, ya es bastante que te hayas quedado ayudándome, es lo menos que puedo hacer.

—Ni que me hubieras dejado otra opción —dijo ella rápidamente y luego se mordió el labio arrepentida de sus palabras— pero si me la hubieras dado, me hubiera quedado —dijo rápidamente.

—Vamos a mi coche y olvídate del taxi —dijo rápidamente.

—Igual no te viene de paso y tienes que dar mucha vuelta para llevarme hasta mi casa —cuando Henry la escuchó puso los ojos en blanco brevemente, por suerte ella no vio ese gesto.

—No me importa, sube ya al coche.

Cynthia pensó enseguida en pedirle que le dejara a un par de calles de su edificio, estaba claro que él no la recordaba y no quería que supiera que vivía al lado de su casa, cuando se lo dice, pensando que había tenido una genial idea, se quedó sorprendida con la respuesta de él.

—Me sorprende, ya que vives en mi mismo edificio, más bien en mi misma planta.

—¿Me reconociste?

—Pues claro, no siempre se conoce a alguien con sus bragas en la mano.

—¡Qué horror! —dijo poniéndose muy colorada por la vergüenza.

Sin hablar más, vio como dejaba el coche en el garaje y la acompañaba hasta su puerta.

—Saluda a cari de mi parte.

Cynthia cerró la puerta escuchando su risa, un par de minutos después Cynthia se encontraba llamando a la puerta de su piso.

—Mi cari quiere saber si cenarías con nosotras, en gratitud por traerme sana y salva a casa.

—Dile que estaré allí en un par de minutos —dijo guiñándole un ojo y se rio al ver la reacción de ella.

Cuando Henry llegó a la casa, Cynthia le presentó a su amiga y ambos se saludaron sin dar a entender que ambos conocían el parentesco que le unía al otro, Phoebe les acompañó hasta la terraza donde cenarían esa noche.

—Gracias por la cena, es deliciosa.

—Gracias a ti por cuidar a Cynthia, lo cierto es que me sorprendió un poco que se quedara hasta tan tarde.

—No es lo habitual, pero necesitaba ayuda para chequearlo y poder enviar el informe, es muy profesional.

—Si, lo cierto es que lo es.

—Bueno gracias a los dos —dijo Cynthia escuchándoles hablar como si ella no estuviera delante— y ahora hablemos de otra cosa por favor.

—¿Has sabido algo de tu hermana?

—Sí, tengo varias llamadas perdidas tuyas, pero no le he contestado a ninguna, tenía el móvil en silencio.

—Bueno podrías haber llamado en tu pausa del café o de la comida, igual es algo importante —dijo rápidamente Henry.

—Luego la llamare, no es importante, confía en mí en este aspecto.

—¿En los otros no puedo confiar?

—Perdón —dijo Cynthia sin entender su pregunta.

—Como me dices que confié en ti en ese aspecto, no sé si puedo confiar o no en los otros.

—Era una frase hecha —dijo rápidamente Cynthia mirando hacia su amiga en busca de apoyo, esta levando los hombros en señal de no saber que decir ante esa frase.

—Magda está muy contenta contigo.

—Madre mía, ¿solo pensáis hablar de mi?

—Ahora mismo sí —dijo su amiga con una sonrisa.

—Bueno pues dejar el tema, que seguro que hay muchas cosas de las que

podemos hablar que no tengan que ver conmigo.

En ese momento llamaron por teléfono a Henry y se sorprendió de ver que era Hope, de modo que les dijo que tenía que atender la llamada por ver si era algo importante y se apartó un poco de ellas para tener algo de privacidad aunque ellas escucharon la conversación perfectamente.

—Hola Hope, ¿sucede algo? ... si claro, me acuerdo de tu hermano... eso tengo que hablarlo con Eduard no se si ahora mismo necesitamos a alguien en la empresa... sí, yo mañana te digo algo.

Una vez se sentó, Phoebe quiso saber qué pasaba.

—El hermano de mi secretaria está buscando trabajo, mañana hablaré con recursos humanos por ver si hay algo que podemos ofrecerle, si me lo hubiera dicho hace un par de días le hubiera propuesto para el trabajo de Cynthia.

—Que sincero —dijo la aludida mirando hacia su plato— si quieres me voy de la empresa.

—No lo he dicho en ese sentido, ya te he dicho que Magda está muy contenta contigo y eso créeme que es un gran cumplido, ella es muy exigente.

—Necesito un asistente —dijo rápidamente Phoebe. —Si no hay sitio ahora en tu empresa, hasta que lo haya puede trabajar para mí.

—¿De verdad? —le dijeron Henry y Cynthia al mismo tiempo.

—Que Henry se sorprenda lo entiendo, pero de ti —dijo mirando a su amiga.

—Phoebe, ¿para que necesitas tú un asistente?

—Te ofrecí el trabajo o ya no te acuerdas.

—Si, pero sabía que en verdad no necesitabas ningún asistente.

—Pues ahora lo necesito, de modo que si allí no pueden contratarle y a Henry le parece bien trabajara para mi, o bien te despiden a ti y vienes a trabajar conmigo.

—Si tanta falta te hace, dejó el trabajo y vengo yo. Así ya tiene un puesto de trabajo libre.

—No —dijo Henry, haciendo que ambas se giraran para mirarle. —Vamos a ir paso a paso, ahora mismo Cynthia tiene trabajo, de modo que igual lo mejor es proponerle a Ian tu propuesta y ver si él la acepta o no. Voy a llamar a Hope para decírselo.

El volvió a apartarse para realizar la llamada, mientras Cynthia se giró hacia su amiga sin entenderla en esos momentos.

—Me están proponiendo realizar un poco más de trabajo además de ser la correctora de texto, de modo que esa ayuda extra me vendría genial.

—¿Y por qué no me lo has dicho antes?, pensaba que me ofrecías el puesto

por ayudarme económicamente.

—Cyn no necesitarías ayuda económica si no les enviaras tanto dinero a los caprichosos de tus hermanos.

—Bueno ayuda económica tampoco es que necesite, vivo bien lo único es que no me puedo permitir ningún capricho.

—Pero es que los caprichos se los están permitiendo ellos, mira dejemos ahora el tema que ya viene Henry.

—Va a enviarme su curriculum —dijo Henry sentándose frente a ellas— ahora cuando llegue me das tu correo electrónico y te lo envié, y ya me confirmas cuando puedes tener una entrevista con él.

—Pues por mi mañana mismo podemos citarnos, lo cierto es que sería aquí, porque trabajo en casa, puede venir a la hora que quiera por la mañana.

—Le digo sobre las 11 horas aproximadamente.

—Por mi bien.

Antes de enviar el whatsapp, vio que había recibido el correo electrónico y ella le dio el que utilizaba para el trabajo.

—Luego lo mirare —dijo con una pequeña sonrisa.

Después de cenar, se relajaron tomando el café y hablando un poco de varios temas, sin entrar en temas personales, después de ver la hora, Henry se disculpó con ella diciendo que al día siguiente tenía que trabajar, de modo que ambas le acompañaron hasta la puerta, una vez cerró la puerta y entró en su piso escuchó como Phoebe le decía a su amiga que le gustaba para ella.

—Si quieres ser mi cuñada te casas con Joe —replico Cynthia rápidamente— uy que tengo que llamar a Becca.

—Becca no he podido llamarte antes, ..., no se a que te refieres como es que no me ha encontrado nadie en mi casa, no esperaba ninguna visita, ..., estaría trabajando, pero ¿quién va a venir a visitarme?, ... unos amigos tuyos, pues no, no te voy a dar la dirección de mi trabajo, allí no puede molestarme nadie, que vuelvan a ir en otro horario, ..., pero quien quiere verme que tu conozcas, ... ¿Sara?, pues dile que a mí no me apetece verla, que ya se ha quedado con Tony y que lo disfrute ... ¿cómo puedes decirme que yo estoy siendo mala con ellos? ... mira voy a colgar la llamada por no contestarte a eso.

Henry escuchó la conversación, mientras le enviaba un whatsapp a su padre, no entendía la relación de ella con su familia.

"Seguramente Ian trabajara para Phoebe"

"¿El hermano de Hope?" —preguntó su padre rápidamente.

"Si, ella trabaja en casa y se ve que necesita algo de ayuda, incluso Cynthia se

ha planteado dejar el trabajo, pero les he dicho que no."

"¿Por qué?"

"Su amiga trabajara para nosotros y uno de los nuestros para ella, así la tendremos un poco más controlada, aún no sé muy bien porque ha venido."

"Dile a Ian que mañana comeremos con él, tanto tú como yo."

"Si, ya le he comentado algo de quedar, pero concretare con él."

Capítulo 7

A la mañana siguiente cuando Phoebe abrió la puerta para entrevistarse con Ian se quedó boquiabierta, tenía un curriculum muy extenso y pensó que igual no le interesaba trabajar para ella porque podría optar a algo mucho mejor, pero para ser el primer trabajo después de mudarse, no estaba mal del todo.

Por suerte se había apuntado las preguntas que quería hacerle en un block de notas y lo que le ofrecía, porque estaba tan nerviosa que no podía ni pensar, si estaba así delante de él, tal vez no debería contratarle, ya que no podría centrarse en el trabajo para nada.

Estaban hablando sobre las tareas que tenía que desempeñar como su ayudante cuando escucharon la puerta de la casa de Henry, Phoebe se sorprendió que su hermano fuera a esas horas, pero cuando escuchó la voz de Richard puso los ojos en blanco pensando que entre todos los días que podía elegir para ir tenía que elegir precisamente ese.

—Vamos ves quitándote la ropa que no tenemos mucho tiempo.

Ian se puso muy tenso cuando escuchó la voz, pero pensó que se había confundido debido al ruido entre pisos y a estar centrado en la entrevista, pero cuando volvió a escuchar la voz no tuvo ninguna duda de que era su cuñado Richard y sin poder evitarlo se puso de pie.

—Esto no es lo habitual —dijo rápidamente Phoebe poniéndose de pie —lo cierto es que es la segunda vez que pasa, pero de normal estamos muy tranquilos.

—Eres el mejor Richard —escucharon como decía la mujer entre jadeos.

Ian fue hacia la puerta cuando ella le cogió del brazo sin entender que pasaba.

—Es mi cuñado —dijo muy tenso— no me lo puedo creer.

—¿Tu cuñado?

—Si, ese hijo de puta está casado con mi hermana.

Escucharon el grito del primer clímax e Ian iba hacia la puerta para ir a casa de Henry cuando Phoebe se dio cuenta de que iban a continuar igual que el otro día y sin pensarlo mucho fue detrás de Ian viendo lo alterado que estaba.

Richard escuchó como llamaban a la puerta, mientras estaba sentado en el sofá con Samanta cabalgando encima de él.

—¿Quién será? —dijo mirando hacia la puerta.

—No abras, nosotros a lo nuestro.

Ian volvió a golpear a la puerta cada vez más alterado, de modo que Richard la aparto bruscamente y sin preocuparse por vestirse fue a abrir la puerta, al ver a Ian se puso blanco y este le dio un puñetazo tirándolo al suelo, poniéndose Samanta a gritar por el sobresalto. Ian sacó su móvil y les hizo un par de fotos cosa que a Richard le altero mucho y trato de llegar hasta él para quitarle el móvil pero Phoebe se puso delante, recibiendo ella el golpe.

—Dame tu móvil.

—Mi hermana ya tiene la prueba de tu infidelidad, de modo que veremos que sucede ahora. —Cogió a Phoebe y se fue hasta su piso, dejando a una Samanta un poco histérica y a un Richard rabioso.

"Cynthia puedes hablar con Henry, dale mi número de teléfono o pídele que llame a Ian" —Cynthia le enseñó el mensaje a Magda y ella rápidamente llamó al despacho de Henry, por suerte no había nadie más que ellas y nadie malinterpretaría la conversación.

—Henry me ha escrito Phoebe, no sé qué ha pasado pero quieren hablar contigo, me dice que te de su número de teléfono o que llames a Ian.

—Dímelo y la llamare ahora.

Richard después de vestirse empezó a golpear la puerta de Phoebe, ella estaba muy nerviosa tratando de detener a Ian, no queriendo que abriera la puerta.

—Esconde tu móvil, voy a llamar al conserje.

—¿Mi móvil?

—Si, es lo que quiere, estoy segura.

Cuando Henry salía de la empresa hacia su apartamento, vio que Cynthia le alcanzo prácticamente corriendo— voy a ir contigo, espero que te parezca bien.

—Vamos date prisa.

Al llegar hasta su piso vieron a la policía deteniendo a Richard y a una histérica Samanta que no paraba de llorar.

—He tenido que avisar a la policía señor Thorne —empezó a decirles Benjamín— no había forma de que se fuera sin molestar a la señorita Spalding.

Cuando vieron que llegaba un médico para entrar en el piso de Phoebe, Cynthia se puso muy nerviosa.

—¿Qué ha pasado?

—Es solo por precaución —le dijo Benjamín —lo cierto es que la señorita

Spalding está muy nerviosa y he pensado que era lo más conveniente.

—¿Puedo entrar?

—Sí, claro.

Al entrar acompañó al médico hasta el dormitorio de Phoebe donde estaba acostada con un joven desconocido a su lado, vio que tenía un morado en la cara y cada vez se puso más nerviosa.

—Estoy bien Cyn no te preocupes, de los nervios me he desmayado, pero Ian me ha traído hasta mi cama.

—¿Te has desmayado?

—Ian, ¿verdad? —dijo el médico muy serio— si quieres puedes salir fuera, yo ya atiende a la señorita.

—Fuera esta Henry, he venido con él.

—La policía quiere hablar con vosotros —le dijo Henry acercándose— van a esperarse para ver si el médico les da permiso para hablar con Phoebe.

—Voy a llamar a mi abogado —dijo Ian muy serio.

—Si, yo también avisare al mío, e imagino que Phoebe también lo hará, lo comentare con Cynthia por ver si sabe el número de teléfono de él.

—Después llamare a Hope, Richard es capaz de llamarle para pedirle que le pague su fianza.

Henry vio como Ian se iba hasta un jarrón para sacar de allí su teléfono móvil y cuando vio su cara de incertidumbre, movió el móvil en su mano.

—Les hice un par de fotos, no puedo enviárselas a Hope por correo debió a que podría ser delito, pero quiero que Hope y el abogado las vea si es posible.

—Por ese motivo quería entrar aquí —dijo muy serio— si conseguía esas imágenes seria solo su palabra contra la tuya, y ya sabes Hope lo ciega que siempre ha estado con él.

Una vez el médico salió, dio el visto bueno para que la policía hablara con ella para poder realizar el informe y presentar las denuncias oportunas.

A Richard se lo habían llevado a comisaria, pero Samanta aún estaba allí llorando y pidiéndoles que no la mezclaran con todo el tema, ella no había golpeado a nadie, ni había tratado de entrar en casa de Phoebe.

—Podría denunciarte por abuso de confianza, por haber entrado en mi piso a lo que has entrado, o mi abogado podría mirar otra fórmula de denuncia —dijo Henry muy serio— pero no lo hare, si renuncias a tu puesto en la empresa, eres muy buena trabajadora, pero después de todo lo ocurrido prefiero que te vayas de allí.

—Firmare lo que quieras, no volverás a verme nunca, pero por favor no me

denuncias y que Tony no se entere de nada.

—¿Ahora te preocupas por tu novio?— Henry la vio llorando y lo cierto es que él lo único que quería es que se fuera de la empresa, todo lo demás en estos momentos le daba igual, -eso no puedo asegurártelo, hay una investigación policial y lo más seguro es que tu nombre salga.

Cynthia salió del dormitorio de Phoebe cuando ella finalmente se había quedado dormida, vio a una mujer llorando en los brazos de Ian y miro hacía Henry preguntado quien era ella.

—Es Hope.

—Preparare un par de tazas de té.

Henry fue hasta la cocina mientras ella ponía el agua a calentar y se apoyó en el marco de la puerta.

—Espero que no te importe, prefieren no ir a mi apartamento ahora mismo.

—Es normal, pueden estar aquí todo el rato que quieran —dijo ella muy seria.

—¿Está bien Phoebe?

—Si, el médico le ha dado algo para que se duerma y así que pueda descansar.

—He avisado en la empresa de que hoy no ibas a volver.

—No había pensado en eso, gracias por encargarte.

Henry se acercó hasta ella y vio que estaba a punto de llorar de modo que no pudo evitar abrazarla, ella se aferró en esos momentos a él ya que necesitaba ahora mismo ese consuelo.

—Si hubiera estado aquí con ella, nada de esto hubiera pasado —dijo llorando.

—Tarde o temprano se hubiera descubierto, si Ian se ponía a trabajar con Phoebe les hubiera sorprendido en otro momento.

—Debería haber trabajado yo con Phoebe en vez de buscar un trabajo en otro sitio, todo esto es culpa mía.

—Tú no tienes la culpa de nada —dijo besándola en la frente.

—No sé porque no quise, si al fin y al cabo trabajo en la empresa de su padre, creo que me he equivocado en todo, pidiendo la excedencia, no aceptando su trabajo...

—No te culpes —repitió Henry— estamos todos muy alterados, pero tú no has tenido la culpa de nada ni Phoebe tampoco.

Más tarde, cuando al fin llegó Lucas Gordon, el abogado de Phoebe se la encontró aun durmiendo y Cynthia junto con Henry habló con él sobre lo

sucedido, Lucas aprovechó la oportunidad para hablar con Henry una vez se iba, después de prometerles que volvería el día siguiente para hablar con su cliente, para infórmale que tenía una carta de su madre para él.

—Se debió traspapelar en algún momento y por eso no he podido hacértela llegar antes. Mañana cuando venga a hablar con Phoebe te la traeré para que la tengas a tu disposición.

Ian paseaba nervioso mientras su hermana estaba sentada en el sofá llorando.

—Le ha pedido que le pague la fianza —dijo muy alterado— ¿ha sido capaz de llamarla para eso?

—No lo hagas —le aconsejó Henry sentándose al lado de su amiga— puedes volver a la empresa cuando quieras, no lo necesitas a él en ningún aspecto de tu vida.

—No puedes echarle de la empresa.

—He decidido trasladarle —dijo muy serio —llevo todo el día pensando en ello, vamos a abrir una sucursal en Europa y le enviare allí.

—Pero, ¿y los niños?

—Es verdad, perdona —dijo Henry muy serio.

—Voy a ir a hablar con él, si yo no le pago la fianza lo harán sus padres, de modo que va a volver a casa esta noche.

—No te dejaré sola con él, es capaz de cualquier cosa —dijo su hermano.

—No, mejor tu no estés, hablaré con papa y le pediré que vengan, así mama estará con Maurice y Mónica mientras nosotros hablamos.

Ian se fue para acompañar a Hope a su casa y Henry se fue poco después, Cynthia fue a ver como estaba su amiga antes de prepararse para ir a dormir, como vio que estaba durmiendo se fue hasta su dormitorio, después de ducharse y de ponerse el pijama, vio su móvil, tenía llamadas perdidas ya no solo de Becca sino también de Tony y de Sara. Cerró los ojos un tanto cansada y perpleja del atrevimiento de ellos, ¿qué debían querer de ella con tanta insistencia?

Pensó en Hope, ¿qué hubiera pasado si ella se hubiera llegado a casar con Tony y después haber descubierto su traición?, ahora Hope estaba igual que ella pero con dos niños a los que tenía que tener presente, y al menos no había sido engañada con su propia prima como ella, pero aún así estaban en las mismas condiciones, con el corazón roto.

Decidió hablar al día siguiente con Lucas, el abogado de Phoebe para pedirle que la ayudara y que él llamara a Tony para ver que quería y pedirle que la dejara en paz, esperaba que él pudiera ayudarla, para ver si de esta forma se daba

cuenta de que ya no quería saber nada más de ninguno de ellos, pero ¿qué tenía que hacer con respecto a Becca?, ¿por qué su hermana sabiendo lo que ella había sufrido estaba actuando de este modo?, no pudo dormir mucho esa noche y cuando despertó mientras se preparaba un café, aprovechó para ir hasta casa de Henry, para decirle que hoy tampoco iría a trabajar, quería estar con Phoebe y tenía algo que hablar con el abogado de ella.

Henry le indicó que le parecía bien, que descansara ella también y volvió a sentarse frente al ordenador para mirar el informe sobre ella que su padre le había enviado, ¿por qué había buscado un trabajo de recepcionista si para la empresa de Bruce que había heredado su hermana ella trabajaba como directora financiera?, huérfana de padre, un expediente académico ejemplar, había estado a punto de casarse,...

Capítulo 8

Lucas cuando llegó se encontró a las dos en la terraza tomando un té, Cynthia quería dejarles solos unos momentos, pero Phoebe le pidió que no lo hiciera.

—Le he dicho a tu hermano que hoy le traería la carta, me dijiste que la tenías tú aquí, dámela y antes de irme, iré a dársela personalmente.

—Ahora mismo vengo. —escucho Henry desde su terraza.

—Lucas quería hablar contigo —dijo Cynthia nerviosa— se que habitualmente no debes encargarte de este tipo de cosas, pero es que —ella estaba cada vez más nerviosa y Lucas la cogió de la mano pidiéndole que se tranquilizara— no dejan de llamarme, mi hermana Becca, mi ex-prometido Tony y la actual pareja de él, Sara, se que están aquí y todo y han tratado de localizarme, no sé que puedan querer pero quiero que me dejen en paz, ¿podrías llamar tú a Tony y zanjar el tema?

—No suelen pedirme eso, tienes razón, pero dame el teléfono y haré la llamada, puedo incluso insinuarle que le puedo denunciar por acoso.

—Te lo agradezco mucho, lo cierto es que te lo pido porque ahora mismo no tengo a nadie más a quien poder pedírselo. —Henry apretó con fuerza la taza de café y la hubiera tirado contra la pared de rabia, pero se controló siendo consciente de que ellos no sabían que él estaba allí.

—¿Conoces a Sara?

—Es mi prima, ellos... bueno, ellos tenían una relación paralela, y bueno... ahora están juntos.

—Dame el número de teléfono, le llamaré ahora mismo —dijo Lucas, en ese momento se acercó a Phoebe llevándole la carta.

—¿A quién vas a llamar?

—Le he pedido que llame a Tony, para ver si así me dejan en paz.

—Iré a llevar la carta y luego le llamé antes de ver que podemos hacer con respecto a Richard.

—Gracias —dijeron las dos al mismo tiempo.

Henry no se levantó de donde estaba, esperando la llegada de Lucas, no sabía

si vendría ya o si haría la llamada primero antes de ir hasta su apartamento, pero cuando escuchó el sonido del timbre, obtuvo la respuesta. No se entretuvieron mucho hablando, ya que Henry prefería que se fuera con ellas, dejó la carta encima de la mesa del comedor y volvió a salir a la terraza.

—Le hubiera llamado yo —le dijo Phoebe— espera que me encuentre cara a cara con tu hermana, pienso decirle un par de cosas.

—Espera para ver que dice Lucas, menos mal que ha accedido a llamarle.

Poco tiempo después, Lucas se sentó frente a ella.

—Quieren dinero —dijo secamente— pretender que vendas la casa que te dejó un familiar de tu padre.

—Si, una tía de él.

—Así le pagas a él, ya que dice que ayudo económicamente en la reforma.

—¿Tanto dinero quiere que tengo que vender la casa?

—Es que ha dicho, que así podrías ayudar también económicamente a tus hermanos.

—Becca —dijo Phoebe.

—Mi tía me lo dejó todo a mí, ya que vio que se habían gastado toda la herencia de mi padre— comentó Cynthia muy seria— pero creo que tengo una idea, algo que no se espera Becca.

—¿Qué estas pensando?

—Si tengo que pagarle a Tony, ¿cuánto dinero pide?

—Pide 15.000 €

—Tanto no se ha gastado, tengo facturas, bueno, si tengo que pagarle a él, ya no tengo dinero para ayudar en casa.

—Becca se subirá por las paredes.

—Un compañero mío lleva el tema de los divorcios, hablare con él y os concertare una cita, para que después de ver las facturas, se vea cuánto dinero tienes que pagarle finalmente y la forma de pago, si te parece bien claro está.

—Muchas gracias, no sé que hubiera hecho sin ti.

—Ahora no te pongas a llorar —dijo Phoebe.

—No puedo evitarlo, se que lo mío es una tontería al lado de todo lo que paso ayer, pero es que estoy que no puedo más.

—Necesitas descansar un poco —le dijo su amiga— bueno yo también.

—Ahora hablemos de Richard —dijo Lucas sacando unos papeles— te ha golpeado y tenemos un parte médico, lo cierto es que no es que fuera personalmente a por ti, lo tuyo ha sido más bien un daño colateral, si quieres hablare con el abogado de Ian y Henry por ver si los tres vamos en la misma

línea en este aspecto, o incluso si solo es un abogado, él puede llegar la denuncia de los tres.

—¿Mi hermano también va a denunciarle?

—Podría, pero yo no sé lo que va a hacer, hoy me pondré en contacto con Ian y Henry para ver si puedo hablar con sus abogados, primero quiero saber si te parece bien.

—Confió en ti. —le dijo Phoebe— se que harás lo mejor.

Al día siguiente Cynthia volvió al trabajo, allí la recibieron todas con muchos cotilleos, creían que ella no sabía nada debido a que había estado enferma, ella no quiso entrar en detalles ni nada, ya que habían noticias muy distorsionadas que no tenían nada que ver con lo que en realidad hacía sucedido.

—Tengo un sobre que hay que llevar al señor Thorne —le dijo Magda a media mañana— está reunido con su padre, ¿puedes subir tú a llevárselo?

—Ahora mismo voy.

Cynthia fue directamente hacía el ascensor, por suerte no se cruzó con muchas de sus compañeras y cuando llegó al piso donde estaba el despacho de Henry escuchó voces, conforme se acercó, vio la puerta abierta y cada vez pudo distinguir mejor las palabras.

—Y pudiste escuchar todo lo que decía el abogado —dijo Henry sénior pensativamente— mira a ver si la amiga de Phoebe te deja entrar de nuevo en su apartamento.

—Se llama Cynthia —escuchó decir a Henry.

—Si, esa, una vez estés allí comenta lo de la carta de tu madre, para ver qué cara pone Phoebe, no tiene vergüenza, tener una carta de tu madre y hacer que te la de su abogado, ¿cómo es que aún no sabes para que ha venido?, ¿Igual deberías tratar de seducir a su amiga?

—No pienso hacer eso —dijo Henry pensando en lo alterada que estaba ella con todo lo que había escuchado sobre su ex-pareja, pero ella sintió una lágrima deslizándose por su mejilla.

—Tan fea no es —dijo su padre— total ya has conseguido cenar en el piso de ellas, por un poco más que te acerques no pasara nada.

Cynthia escuchó un ruido detrás de ella y vio que se acercaba una secretaria.

—¿Puedes entregarle este sobre a Henry?, es que no acabo de encontrarme bien, no les digas que he subido para dárselo, después de fallar tantos días podría tener algún problema.

—No te preocupes yo se lo doy, estas muy pálida, tal vez deberías irte a casa.

—Tal vez.

Cynthia bajo por el ascensor tratando de normalizar su respiración, cuando llegó hasta la recepción vio que solo estaba Rachel, entró hasta donde tenía su bolso, y cogiendo una hoja en blanco y un bolígrafo, rápidamente escribió su renuncia a su puesto de trabajo, puso la hoja dentro de un sobre y escribió el nombre de Magda. Se lo dejó a Rachel y se fue rápidamente de la empresa diciéndole que no se encontraba bien.

Al llegar a casa, vio que estaban Ian y Phoebe juntos.

—He venido por ver como esta —dijo Ian rápidamente. Cynthia asintió brevemente y se fue rápidamente a su dormitorio, cuando Phoebe entró vio que tenía la maleta sobre la cama y estaba guardando sus cosas.

—¿Qué haces?

—Lo siento, no puedo quedarme más, Henry lo sabe todo, sabía lo de la carta, que se la has hecho llegar por el abogado, bueno no se que más, seguramente todo, lo que no sabe es porque estás aquí,..., y para eso me ha utilizado a mí.

—Explícate.

—Su padre le ha llegado a pedir que me seduzca, porque siguen sin saber porque has venido —dijo llorando. —él le ha dicho que no, se ve que no soy su tipo.

—Preparare las maletas para irme.

—Phoebe no, me voy sola, quiero estar sola, necesito estar sola.

—¿Dónde vas a ir?

—Aún no lo he decidido, pero me pondré en contacto contigo.

—Creo que en parte también es culpa mía que estés así, no estabas convencida del todo en venir conmigo.

—Phoebe tú no tienes la culpa de nada —dijo acercándose para abrazarla— ha sido todo, la traición de mi hermana, lo que quiere mi ex, como me ha hecho la vida imposible Samanta en el trabajo, tú de todo eso no tienes la culpa.

—No deberías irte sola.

—No puedes hacer nada para impedirlo —dijo con una triste sonrisa— quiero irme lo antes posible, no soportaría cruzarme con tu hermano, fíjate —dijo pensativa— me parece que saberme utilizada por él me ha dolido más que lo de Tony.

Henry llegó a la casa y estuvo pendiente pero no consiguió escuchar nada en el piso continuo, se ducho y se vistió cómodamente para estar en su apartamento y se sentó con el portátil encendido tratando de adelantar un poco su trabajo, pero el silencio en el piso continuo le hacía estar un poco inquieto, finalmente

escuchó un móvil y reconoció rápidamente la voz de su hermana.

—¿Todo bien? ... Si, lo sé,... ya te echo de menos... no, no he visto a nadie,..., muy bien, descansa todo lo que puedas.

Henry escuchó como después de colgar, caminaban hasta la puerta de entrada, no oyó que la cerraran y le sorprendió cuando escuchó que llamaban a la puerta, al abrir vio que era Phoebe.

—Hola, ¿necesitas algo?

—Si querías saber algo, solo tenias que habérmelo preguntado, no hacía falta que trataras de hacerlo a través de mi amiga.

—¡Qué!

—Vine porque quería conocerte, me hubiera gustado también tratar a mi padre, pero no ha sido posible por ahora, no quiero pedir el apellido ni parte de la herencia de mi padre si eso es lo que os preocupa, Bruce me nombro su heredera universal podría vivir sin trabajar perfectamente, no necesito nada de vosotros.

—¿Y qué quieres que pensemos si ninguno de los dos sabia de ti?

—Yo tampoco sabía de vosotros, bueno me voy creo que ahora mismo me doy cuenta de que ya te he conocido lo suficiente y no quiero conocerte más.

—Por una cena compartida— comentó levantando una ceja escéptico ante sus palabras.

—Cynthia os escuchó hablar en el despacho, ¿llegó a convencerte tu padre para seducirla? ¿O sigues pensando que no es lo suficientemente buena para ti? —empezó a irse pero se volvió a girar hacia su hermano— ¿era necesario utilizar a Cynthia?

—Dile que quiero hablar con ella.

—Ella no está, ya se ha ido —dijo marchándose hacia su piso— y no te preocupes que yo me iré pronto también, siento no haber tenido el valor antes de traerte la carta, no quería dañar a Bruce buscándoos.

—¡Era más importante él para ti que nosotros!

—Ahora mismo a eso, te puedo asegurar que sí —dijo cerrando la puerta de su casa de un portazo.

Capítulo 9

3 años después.

—Anne, madre mía esto es una obra de arte —dijo Cynthia mirándose frente a los espejos que estaban en el probador del taller de costura.

—Que exagerada eres —dijo su jefa riéndose— no suelo hacer vestidos de invitadas de boda, pero tú eres una excepción y lo sabes.

—Igual voy demasiado arreglada —dijo dudando mientras se miraba en el espejo.

—¿Demasiado exagerada para ir a la boda de Phoebe Spalding?, créeme que no —dijo su amiga muy seria, miró el vestido con una sonrisa —es ideal para ti, el escote detrás, la falda de tul, seguro que me lo pide alguna novia, pero les diré que no, que es un diseño exclusivo y no pueden haber dos.

—Anne —dijo acercándose hasta su jefa— no sé que hubiera hecho estos años sin ti —dijo abrazándola.

—Ni yo sin ti, nos hemos ayudado mutuamente créeme.

—Voy a quitarme el vestido porque si seguimos así, acabaremos llorando las dos —dijo con lágrimas en los ojos— y además tengo mucho trabajo.

—Pues sí, que te vas dos semanas,..., tendría que habérmelo pensado mejor cuando me lo pediste.

—Es que así voy a la despedida y a la boda y estoy un poco con mi amiga.

—Dos semanas, como no vuelvas iré a buscarte personalmente.

—¿Y por qué no debería volver? —dijo ya con una sonrisa ante las ocurrencias de su amiga.

—Si es que ya lo veo venir, veras a Henry y como este sin pareja esa tensión sexual no resuelta hará que caigáis uno en los brazos del otro.

—¡Anne!

—¿O no tengo razón?, mira que me costó convencerte para que salieras un poco, tuvieras alguna cita y todas han resultado ser un fracaso.

—Te recuerdo que voy a ir acompañada.

—Si, menuda pareja vas a llevar —dijo riéndose mientras guardaba el vestido que se acababa de quitar Cynthia— parecéis más hermanos que otra cosa, de hecho me tendría que poner celosa, ahora sois más amigos entre vosotros que él conmigo.

—Paso de replicarte eso. —Salió del probador que tenían allí instalado y volvió a la habitación que usaban de despacho, sentándose frente a ella. —Puedo irme dos semanas perfectamente, están controlados todos los pagos y desde allí revisaré las cosas para comprobar que también se reciban los ingresos en los días pertinentes.

—Que forma tienes de hablar de verdad, parece que cuando te sientas en esa silla eres otra, me da miedo hasta hablar contigo es como si fuera al banco a pedir un crédito.

Cynthia se quedó mirándola con la boca abierta y cuando llamaron a la puerta Anne fue a abrir mientras le sacaba la lengua.

—¿Ya se ha probado el vestido? —preguntó Carmen.

—Si, ¿no sabía que lo querías ver?, y ya no hace falta más pruebas —dijo pensativa— pero mira como quiero que se haga un par de fotos para nuestra web, cuando se lo vuelva a poner te aviso.

—¿Para la web?, que se lo ponga una modelo.

—De verdad, contigo todo son pegas, a ninguna le va a quedar como a ti es exclusivo, de modo que pediremos que no se te vea la cara y arreglado.

—¿Como harás para que no se le vea la cara? —pregunto Carmen mirándola a ambas.

—Ya se me ocurrirá algo, es que sois muy negativas.

—Me vuelvo a la cocina —dijo Carmen saliendo de la habitación.

—Es un poco raro que tu suegra sea la cocinera —dijo Cynthia observando la puerta cerrada.

—Bueno, le he propuesto varias veces de que descanse, pero ella quiere estar allí, ya sabes lo cabezota que es.

—Nunca pensé que acabaría en un rancho, trabajando para una diseñadora de ropa —dijo pensativa— y llevó ya tres años.

—Es más divertido trabajar conmigo que con mi marido créeme, en vez de estar pendiente de la economía del ganado con un jefe muy mandón e insoportable, estas aquí conmigo disfrutando de nuestro pequeño paraíso, además vives aquí, no tienes nada de gastos, vamos que con nosotros lo tienes todo ... así que vuelve en dos semanas.

—Henry y yo no tenemos tensión sexual no resuelta y además no pienso hacer de modelo para la página web.

—Si si lo que tu digas.

—Hablo muy enserio.

—Que sí, que ya te he oído.

Dos días después estaba haciéndose las fotos para la página web, Anne tenía en brazos a la pequeña Piper de dos años, quien quería ir hasta Cynthia continuamente.

—Luego te haces una fotografía junto a mama y Cyn, pero ahora espérate un poquito que están terminando la sesión de fotos.

—Gírate un poco hacia tu izquierda —decía el fotógrafo mientras continuaba trabajando— ahora date la vuelta y mira hacia el cielo, esa espalda es espectacular, deberíais haberle recogido el pelo —dijo continuando su trabajo— pásate todo el cabello sobre el hombro izquierdo y mírame a mí sobre tu hombro derecho, ..., perfecto, maravilloso.

Phoebe mirándola, recordó como la vio tres años atrás, estaba muy pálida y ojerosa, había ido a la ciudad para enviar un paquete urgente por correos, cuando se fijó en ella, se acercó muy nerviosa a preguntarle si sabía dónde estaba el Rancho O'Donell.

—Voy ahora allí, sígueme en tu coche.

—¿Está muy lejos?, es que no tengo coche, si es así tengo que buscarme un taxi.

—Yo te llevare, ¿para qué quieres ir?

—He visto una oferta de trabajo, buscan una administrativa y en el anuncio indican que me puedo quedar a vivir allí.

—Si, algo me comentó mi marido —al decirle esto vio que se ponía más pálida— yo te llevo, tranquila que aun no se ha comido a nadie.

Al final convenció a su marido para que no la contratara, porque quería que la ayudara a ella con su trabajo, ella sola no podía y todo el tema de papeleo le fastidiaba mucho, por suerte este arreglo les pareció bien tanto a Richard como a Cynthia, y poco a poco vio la transformación que se producía en Cynthia.

—Ya he podido vender la casa —dijo un día muy contenta— con el dinero terminare de pagar lo que le debo a mi ex y con el resto ahora mismo no se qué hacer, lo cierto es que estoy muy bien aquí y no sé si comprarme o no algo.

—Guárdalo, nunca se sabe más adelante si necesitaras algo.

—Eso sí, me voy a comprar un coche —dijo feliz— al fin, una preocupación menos.

—Me alegro mucho, eso sí, el coche ten en cuenta que tiene que venir a un rancho, no te vayas a comprar un cochecito de estos monos que no aguantan nada de nada.

—Que sí, que ya lo sé.

Marco puso el equipaje en su coche tanto de él como de Cynthia y vio como se estaba aun despidiendo de todos.

—A este paso saldremos mañana —dijo tratando de poner cara de enfadado, se acercó a su vez para despedirse de todos y Anne le susurro en el oído que cuidara de Cynthia.

—Ya lo sé.

—Dos semanas de vacaciones —dijo Marco subiendo a su coche— cuando vuelva igual no recuerdo ni el camino.

—Que exagerado eres —rio Cynthia ante sus palabras.

—Te dejare con tu amiga y me iré a casa de mi hermana, ya miramos de quedar para organizarnos de cara hacia la boda, además mi hermana quiere conocerte.

—Igual piensa que somos algo más que amigos.

—No, se lo he dejado muy claro, que eres una especie de hermana pequeña, eso sí, ahora tiene celos de que te quiera a ti más como hermana que a ella —dijo riéndose.

Cynthia se tapo la cara con las manos, pero pronto se puso a reírse con él.

—Si ves que no acabas de estar cómoda, me llamas y te vienes a casa de mi hermana conmigo.

—Ya me lo has dicho, estoy muy bien, tengo muchas ganas de ver a Phoebe y de estar en su boda.

—¿Visitaras a tu madre?

—Si, pero no en su casa, quedaremos en otro sitio, no me apetece ver a su marido ni a mis hermanos, y tampoco creo que ellos quieran verme a mí después de que les corte el grifo.

—Hiciste bien —dijo apretándole brevemente la mano y después volviendo a poner su mano en el volante —deberías haberlo hecho antes, si quieres a la visita con tu madre te acompaño, por si de pronto apareciera alguien, mientras estéis la dos solas, yo me mantendré apartado.

—Eres genial —dijo mirándole— no debería aceptar, pero lo voy a hacer, me da un poco de miedo que me hagan una pequeña encerrona.

—Tú no tengas miedo de nada, yo estoy contigo, no estás sola.

—La mujer con la que acabes será muy afortunada —dijo con una pequeña

sonrisa.

—Si, seguro, querrá seguirme hasta el rancho y vivir en plena naturaleza, ya me paso una vez recuerdas y se fue huyendo, yo no era suficiente para ella como para aguantar ese tipo de vida.

—Pija de ciudad —dijo despectivamente Cynthia— mírame a mí, soy de ciudad y creo que me adapte muy bien allí, esa era una caprichosa y lo mejor que te pudo pasar fue que se fuera, te mereces algo muchísimo mejor.

—Tú viniste como un tierno ternero con su patita rota...

—Ya apareció el veterinario —dijo cortando su frase— cada vez soy un animalito indefenso distinto, hace poco decías que era un pequeño conejito...

—Un potrillo indefenso —le replicó rompiendo a reír.

—Un ave fénix que renació de sus cenizas —dijo ella mirándole con una gran sonrisa.

—En el rancho no tenemos aves fénix, de modo que ese animal no me sirve y alégrate que no te digo que eres un pequeñito reptil,..., oye al conductor no se le pega —dijo después de que le diera un pequeño golpe en su brazo.

Capítulo 10

Phoebe estaba muy nerviosa, mirando continuamente a través de la ventana y paseándose de un lado a otro comprobando que todo estuviera perfecto para cuando llegara Cynthia.

De pronto un coche paró frente a su casa y miró hacia Ian antes de ir corriendo hacia la ventana.

—Es ella, acaba de llegar —dijo muy emocionada.

Fue hasta la puerta corriendo y la abrió mientras Cynthia estaba saliendo del coche al mismo tiempo que Marco.

—Si que tenía ganas de verte.

Cynthia fue corriendo hacia su amiga igual que Phoebe y se encontraron a mitad camino de la entrada y se abrazaron, Marco se acercó detrás de Cynthia con la maleta de ella, que dejó en el suelo para saludar al hombre que se había acercado hasta estar detrás de Phoebe.

—Soy Marco, tú eres Ian, ¿verdad?

—Si, me alegro mucho que estéis aquí, ¿te quedaras a cenar verdad?, me ha dicho Phoebe que te alojaras en casa de tu hermana.

—Si, así aprovecho el viaje y los veo, Cynthia se quedara con su amiga estos días, tu prometida insistió mucho.

—Pues sí, ¿dónde va a estar mejor que conmigo? —dijo muy seria, sin dejar de abrazar a su amiga.

—¿Te quedaras a cenar? —le preguntó Cynthia viendo que aún no había contestado Marco.

—Haremos una barbacoa —dijo Ian con una gran sonrisa y vendrán unos pocos amigos y familiares así podrás conocerlos antes de la boda.

—Bueno, si no es mucha molestia me quedaré, pero tengo que avisar a mi hermana.

—Genial —dijo Cynthia soltándose de su amiga para lanzarse en sus brazos y abrazarlo. —gracias por quedarte —le susurró en el oído.

Henry llegó en el momento preciso para ver como Cynthia se lanzaba en los

brazos de su novio, y muy serio se bajó del coche para acecharse hasta ellos.

—Veo que ya has llegado —dijo lo primero que se le paso por la cabeza, dándose cuenta de la obviedad de su frase.

—Si, acabamos de llegar ahora mismo, no hemos podido ni entrar la maleta aun.

—Henry este es Marco —dijo Ian mientras cogía a su prometida para acercarla hasta él— es quien nos ha traído a nuestra Cynthia.

—Bueno, vuestra lo que se dice vuestra —dijo Marco riéndose— más bien es...

—Es nuestra —dijo Phoebe un poco molesta con la frase de Marco —la conozco desde hace mucho más tiempo y siempre hemos estado juntas... —se hizo un pequeño silencio ya que los últimos tres años Cynthia los había pasado en el rancho alejada de todo el mundo.

—Mejor entramos —dijo Ian —debéis estar cansados de un viaje tan largo.

—Si, ha sido un poco pesado. —se acercó hasta Cynthia para susurrarle— creo que tu amiga está un poco celosa, si quieres me voy.

—No te preocupes se le pasara —dijo muy despacio para que nadie la escuchara.

Después de dejar la maleta en la que sería su habitación, bajaron hasta el jardín donde cenarían la barbacoa, Cynthia fue hasta la cocina con Phoebe y mirándola decidió tocar el tema lo más suave posible.

—Phoebe, ¿te molesta algo de Marco? ¿O de mí?

—No, perdona que reaccionara así, no sé que me paso.

—Eres como una hermana para mí, te quiero muchísimo y me alegro que Ian y tú hayáis decidido casaros.

—Te fuiste —dijo rompiendo a llorar— tres años, me sentía tan culpable, tu no querías acompañarme, tenias una tranquila vida y por venir conmigo... — Cynthia se acercó para abrazarla.

—Me había conformado a un estilo de vida que me dañaba, si no hubiera pasado todo lo que paso seguiría igual que estaba, trabajando para pagar la vida de los demás y sin vivir mi vida, no te sientas culpable.

—Pero te alejaste de mí.

—No, contigo es con una de las pocas personas que mantuve el contacto e incluso nos vimos —dijo muy tranquila. —Tranquilízate que al final me harás llorar a mí.

—Como salgamos al jardín las dos llorando, preocuparemos a todos —dijo Phoebe limpiándose las lagrimas. —Bueno, ¿y tú con Marco?

—Solo somos amigos, estará con su familia y vendrá conmigo a un par de sitios, como a ver a mi madre.

—¿Y eso?

—Mira mi madre y yo hemos quedado solas, pero esta esa pequeña inquietud de que de pronto aparezcan Joe y Becca, de modo que vendrá Marco, tomara un café en la barra y si es necesario vendrá a mi rescate y si no es necesario pues nos iremos a casa.

—Quiere algo contigo, sino un amigo eso no lo haría simplemente por amistad.

—¿Tú no me acompañarías si yo te lo pidiera?

—Pues claro que si, de hecho estoy pensando ir, así Marco y yo nos conocemos más, pero ya te digo que no es lo mismo Marco que yo.

—Phoebe tienes muchos preparativos de la boda e igual a Ian no le hace gracia que vayas a conocer a Marco un poco más. —Phoebe la miró con los ojos entrecerrados ante lo que acababa de decirle su amiga.

—Tienes razón. —escucharon una puerta que se abría y después de oír las voces, le dijo rápidamente —acaba de llegar Hope.

—¿La hermana de Ian?

—Si, no sabía si vendría o no, no veas Richard como se está poniendo con el tema del divorcio, será cabronazo, trata de hacer daño todo lo que puede y más.

—Al final le han podido echar de la empresa de tu hermano.

—Si, menos mal, por poco la hunde, hizo mucho daño, no te lo puedes ni imaginar. Aun están tratando de volver a ser lo que eran, menos mal que mi hermano sabe lo que hace y pudieron frenar a Richard a tiempo.

—Tu padre...

—Mi padre es Bruce y falleció —recalcó cada una de las palabras— ¿te puedes creer que aun diciéndoles que no quería el apellido ni nada de ellos, seguía ese hombre pidiéndome una prueba de paternidad?, le dije que no era necesaria, que para mí mi padre era Bruce que si él quería nos podíamos conocer igual que con mi hermano, mi hermano sí que ha querido estar en mi vida, ese hombre... a ratos.

—En todas las familias hay de todo —dijo pensativa— recuerdas que mi hermana quería denunciarme para que le pasara una pensión.

—Menos mal que Joe se ha puesto a trabajar.

—Si, menos mal que alguno ha tenido algo de sentido común, trabaja media jornada, pero algo es algo.

—Tendremos que salir ya al jardín —dijo Phoebe pasándole el bol de la

ensalada. —pero mañana, pasaremos todo el día solo nosotras.

—Ian al final me cogerá manía.

—No creas, te aprecia mucho.

—Pero no me conoce.

—Te aprecia mucho, ya que yo te quiero mucho.

La barbacoa fue muy relajada y antes de darse cuenta, Marco vio lo tarde que se le había hecho y tuvo que despedirse de todos para irse a casa de su hermana, Cynthia le acompañó hasta el coche pidiéndole que le enviara un whatsapp cuando llegara para saber que estaba bien, y después de despedirle con la mano viéndole marchar se giró para ver a Henry en la puerta de la entrada de la casa esperando para hablar con ella, de modo que después de humedecerse los labios un poco nerviosa, decidida camino hacia él para volver a entrar en la casa.

—¿Tienes un momento?

—Sí, claro, dime.

—Me comentó Phoebe porque te fuiste, que nos escuchaste a mi padre y a mí, solo quería aclararte que yo en ningún momento he querido hacerte daño ni aprovecharme de ti, solo escuchaste una parte y por eso te llevaste una conclusión equivocada.

—Henry de eso ya hace mucho tiempo, una eternidad, además no fue solo esa conversación estaba ya al colapso, tenía demasiadas cosas en mi vida en esos momentos.

—¿Ya has podido solucionarlas?

—Si —dijo apartando la vista— es un poco raro hablar contigo de esto, lo cierto es que nunca hemos llegado a tener mucha confianza, casi no nos conocíamos.

—He pensado mucho en ti durante todo este tiempo —dijo cogiéndole suavemente del brazo— podrías darnos la oportunidad de conocernos.

—Solo estaré dos semanas y después...

—Una oportunidad —dijo mirándola y finalmente ella se giro hacia él— una cita si prefieres llamarlo así.

—No sé, mañana pasaré todo el día con Phoebe, podríamos...

—Solo nosotros.

—Es que el día siguiente he quedado ya, voy a ir a ver a mi madre junto con Marco.

—¿Y por qué con él? —dijo muy serio, Cynthia le miró preguntándose si estaría celoso.

—Por si aparece mi padrastro o alguno de mis hermanos, pero ahora que lo

pienso —dijo mirándole a los ojos— por la noche sí que podríamos cenar, ya estaré en casa, lo que no sé es si seré o no buena compañía.

—Organizare algo, no te preocupes, así también desconectas un poco de los planes que tienes ese día.

—Y si no fuera buena compañía.

—Entonces me pedirás tu otra oportunidad para conocernos —dijo cogiéndola por la cintura para acercarla a él y darle un ligero beso en los labios — tenemos un trato.

—¿Vas a cenar mañana con mi hermano? —preguntó Phoebe al día siguiente mientras estaban terminando de comprar unas cosas— me has dejado sin palabras, en estos tres años no le he conocido ninguna relación.

—¿De verdad?

—Si, de hecho Ian dice que nunca le había visto tanto tiempo sin una pareja, y ahora que lo pienso, sí que me ha preguntado por ti pero muy sutilmente, era imposible saber que estuviera interesado.

—Es solo una cena, además es normal que haya estado muy ocupado tratando de salvar su empresa.

—Como ambos pusimos a la venta nuestros pisos y nos mudamos, ese contacto de vecinos lo perdimos, pero es que yo personalmente quería irme de allí, la casa es mucho mejor, ¿verdad?

—Si, me extrañó que no te fueras a otra de tus casas y te compraras esa, pero claro Ian quería estar cerca de su hermana.

—Fue una apuesta arriesgada, íbamos a trabajar juntos y aunque antes hubiera viajado conmigo, en ese momento no quería hacerlo, de modo que nos asentamos aquí, cerca de su familia, en las empresas de Bruce con hacer un par de viajes al año es más que suficiente, ten en cuenta que cuento con grandes profesionales, y te repito que puedes volver a trabajar cuando quieras.

—Soy muy feliz trabajando con Anne, además me ha hecho el vestido para tu boda, cuando lo veas sí que te vas a quedar sin palabras.

—Pienso verlo esta tarde.

—Cuando lleguemos a casa te lo enseñó, que es tu vestido el que tiene que ser sorpresa —dijo riéndose— no puedo creerme que estemos preparando tu boda, como de rápido pasa el tiempo.

—Vamos a comer —dijo mirando el reloj— que se nos está haciendo tarde y tenemos reserva.

Al día siguiente Phoebe les acompañó también en el coche. Marco fue directo hasta el punto de encuentro y tanto él como su amiga se quedaron en una mesa

tomando un café, mientras ella iba hasta la mesa donde estaba su madre.

—Te veo muy bien —dijo su madre a modo de saludo levantándose para darle un abrazo y dos besos.

—Yo a ti también.

—Veo que están allí tus amigos, te aseguré que no vendrá nadie a molestarnos, Becca sigue disgustada pero ya lo superara.

—Pues que haga como Joe y trabajé un par de horas a la semana —dijo mientras una camarera le ponía café en la taza y le pedía un trozo de pastel de manzana.

—Lo cierto es que ella es así, ahora parece que se está viendo con alguien y que esta persona le está llenando de caprichos, me tiene muy preocupada.

—Mama, Joseph debería ayudarte un poco más en el negocio o tendrías que pedirle que se vaya, le gusta vivir por encima de sus posibilidades.

—Le quiero, no podría estar sin él.

—Vivirías muy bien con lo que ganas.

—Pero sola —dijo mirando hacia la mesa —le quiero más que a mi vida, Joe cada vez es más responsable, pero Becca, si pudieras ayudarme.

—No mama, no me pidas eso.

—Es tu hermana.

—Quiso que vendiera la casa para daros el dinero, le daba igual que me quedara sin nada, se junto con Tony y Sara para hacerme daño, y además trato de denunciarme, mama, yo no voy a ayudaros más con ella, ni económicamente ni de ninguna otra manera.

—Ya no están juntos.

—¿Quién?

—Tony y Sara, ya no están juntos, se hacían daño, era una relación tóxica.

—Me da igual lo que sea de sus vidas, mientras no quieran volver a la mía.

—¿Volverás a visitarme en otra ocasión?, no quiero volver a estar tres años sin verte, quiero formar parte de tu vida.

—Y yo quiero que formes parte de mi vida, pero por ahora tendrá que ser así, solo nosotras.

—Como tú quieras, mi cielo.

—Te quiero mama.

—Y yo a ti, mi niña.

Becca vio desde lejos como su hermana subía en el coche acompañada de Phoebe y de un hombre que no conocía, cuando lo miró apreció lo alto y fuerte que parecía, desde donde le veía podía distinguir su cabello oscuro pero era

imposible mirar el color de sus ojos.

"Parece que tiene novio, ha venido con él y con su amiguita." —escribió rápidamente en su whatsapp, después cuando vio a su madre la siguió mirando con la misma furia con la que había mirado a su hermana, observando cómo subía a su coche para irse.

De modo que ya era seguro que estaba allí y estaría hasta después de la boda, tenía unos pocos días para conseguir dinero a través de ella, aún no sabía cómo, pero era seguro que lo obtendría, no tenía porque verse ella con privaciones mientras Cynthia disfrutaba de todo.

—De modo que hoy tienes una cita con Henry —dijo Marco viendo como su amiga se ruborizaba un poco, mientras se despedía de él una vez había entrado Phoebe en la casa— mira que Anne me lo decía, ya verás que estos tienen algo y ella al final no vuelve.

—Que manía tiene Anne, solo es una cena, no hay nada más que contar.

—Vale.

—Ni se te ocurra decirle nada a Anne. —le pidió acercándose a él— ya sé que habláis mucho, pero esto prefiero decírselo yo cuando vuelva.

—Ni que yo fuera cotilleando por ahí, además estoy viendo a todas las mascotas del barrio de mi hermana, como si no tuvieran ningún veterinario cerca —dijo exasperado.

—Irán a verte a ti con esa excusa, las tendrás a todas enamoradas.

—Lo que me faltaba por escuchar, me voy a ir ya, así te preparas para la velada de hoy.

—Gracias por acompañarme.

—De nada. —le dio un beso en la sien y subió a su coche.

Capítulo 11

Henry fue a buscarla muy puntual y ella se reunió con él llevando un bonito vestido estampado de tonos marrones, cuando notó su mirada le preguntó dudando por cómo iba vestida por si tenía que cambiarse de ropa, al fin y al cabo no tenía muy claro donde iban a ir.

—Estas perfecta, ¿nos vamos ya?

—Cuídala —dijo su hermana acercándose con Ian hacía la entrada.

—Lo dudas.- dijo su hermano, cogiéndola por la cintura y acompañándola hasta su coche.

Se detuvieron frente a una casa y él pulso un botón para entrar en el garaje y ella le miró con un poco de duda al no saber donde estaban.

—Es mi casa, cenaremos en el jardín —dijo entrando el coche— así, estuvieras de mejor o de peor humor, podrías relajarte y estar cómoda.

—Lo cierto es que estoy muy bien, la conversación ha sido muy tranquila y no he visto a nadie más que a mi madre.

—Me alegro —dijo mientras aparcaba el coche.

—Hace un tiempo estupendo para cenar fuera de la casa —dijo saliendo del coche —de modo que tú igual que Phoebe te mudaste.

—Si, lo cierto es que estaba un poco incomodo en mi piso después de todo lo ocurrido. Y me gustó mucho esta casa, ven y te la enseñare antes de que vayamos al jardín.

Ya sentados en el jardín, disfrutando de la comida, mientras escuchaban una tranquila música que estaba a bajo volumen, simplemente como acompañamiento, Henry se atrevió de nuevo a tocar uno de los temas que los había separado hacia ya tres años.

—Lamento que escucharas la conversación que tuve con mi padre, nunca quise hacerte daño, ni me hubiera aprovechado de ti para tratar de llegar a mi hermana.

—Me dolió escucharos, -murmuró mientras dejaba los cubiertos un momento sobre la mesa— en esos momentos mi vida era un caos, no me fui solo por eso.

—Pero tuvo que ver, lo otro lo hubieras podido solucionar estando aquí con nosotros, pero te fuiste.

—Y es una de las mejores decisiones que he tomado, tuve suerte de conocer a Anne y de trabajar con ella, en ese sentido he sido y soy muy afortunada— en ese momento un recuerdo le hizo sonreír y al ver como la miraba, sacó rápidamente el móvil para enseñarle una foto— mira acaba de enviármela Anne hace poco, iré con este vestido a la boda.

Henry vio la foto que le habían hecho de espaldas, con el pelo hacia un lado y ella ligeramente girada, era espectacular y estaba muy impresionado.

—Ese día estaré más que celoso, no dejare que nadie se acerque a ti.

—Voy con Marco —dijo estirando la mano para que le devolviera el móvil.

—Mira no me lo recuerdes, que quiero que tengamos una velada tranquila.

—Solo somos amigos, si fuéramos algo más no estaría aquí contigo.

—¿Y en el pasado? ¿Habéis sido también solo amigos? —Cynthia levantó una ceja ante su pregunta y cogiendo su móvil se lo volvió a guardar, una vez cogió los cubiertos para seguir comiendo y viendo como él se ponía nervioso al ver que ella no le contestaba decidió hacerlo.

—Después de estar meses pagándole a Tony el dinero que él considero que le debía, créeme no tuve ganas de tener ninguna otra pareja, por cierto mi madre me ha dicho que ya no está con Sara.

—Solo faltaba que volviera a aparecer en tu vida ese individuo.

—Espero que no, no tengo ganas ni de verle en pintura, no sé donde esta ni me importa, dejemos de hablar de mí, ¿y tú? ¿Has conocido a alguien durante estos tres años?

—He estado ocupado con la empresa, y...

—Has tenido alguna cita, ya lo sé, te recuerdo que tu hermana y yo somos amigas, no pasa nada.

—Y si lo sabes para que preguntas.

—Y si sabes que Marco y yo solo somos amigos, para que preguntas.

—Tú te lo traes como acompañante a la boda de mi hermana —dijo él mirándola muy serio.

—¿Y a ti que más te da con quien venga a la boda de tu hermana? —dijo ella levantándose de la mesa— mira creo que venir ha sido un error, al fin y al cabo tu y yo no hemos sido nunca amigos ni nada. —se giró para dirigirse hacia la casa, cuando Henry la cogió de un brazo y la empujó hasta él, y la beso, pero no un ligero beso como le había dado la otra vez que hablaron para concretar esta cena, la beso con todo el deseo que sentía por ella en esos momentos.

—No te vayas —dijo besándola por la mejilla hasta llegar a su cuello, mientras bajaba sus manos desde la cintura hasta su trasero —dime que te vas a quedar conmigo.

—No sé —dijo llevando sus manos hasta el cabello de él y volviendo a besarle en los labios.

—Mejor entremos. —la cogió suavemente en los brazos y cuando llegaron hasta una gran sala, la dejó sobre el sofá, poniéndose él encima de ella, no podían dejar de besarse y solo se apartaban el uno del otro, si necesitaban quitarse alguna prenda de ropa.

—Tenía razón Anne —dijo Cynthia abrazada a él en el sofá, mientras con su mano acariciaba uno de sus brazos.

—¿En qué sentido?

—En que tú y yo teníamos una tensión sexual no resuelta.

—¿Qué le has contado? —dijo riéndose.

—Pues lo cierto es que no sé porque lo decía, le conté todo, como nos conocimos... no te rías, que trabajamos juntos, bueno todo eso.

—Igual fue por como hablabas de mi —dijo acercándose para besarla de nuevo en los labios— he perdido tres años —dejo besándola— te busque ya que mi hermana no quiso decirme nunca dónde estabas, solo sabía que estabas bien pero no donde, no sé porque lo hice, pero necesitaba encontrarte.

—No hemos perdido tres años, seguramente si entonces hubiéramos empezado algo, ahora mismo estaríamos separados, no era el momento oportuno.

—¿Y ahora sí que lo es? —dijo besándola, mientras bajaba poco a poco hasta sus pechos— Te quedaras aquí conmigo, ¿verdad?

—Ummm, Henry.

—¿Te quedaras?

—Le prometí a Anne que volvería. —eso hizo que él levantara su cabeza bruscamente. —Henry ¿qué pasa?

—¿Qué es esto para ti? Una aventura de una noche antes de volver a encerrarte en el rancho ese en el que te has estado escondiendo estos años. —Se levantó enfadado, poniéndose los pantalones y saliendo de nuevo al jardín, cuando llegó hasta la mesa donde estaba la comida ya fría, se sirvió una copa de vino y bebió, notando que Cynthia se acercaba hacía él.

—Henry tenemos que hablar de todo esto, si me quedó aun así tendría que volver para enseñar a la persona que me fuera a sustituir, estaríamos durante un tiempo viajando para hacernos visitas.

—Entonces, ¿te quedas? —dijo sin girarse mientras apretaba la copa de vino en sus manos.

—No lo sé, vamos a ver cómo funciona lo nuestro los próximos días, no nos precipitemos. ¿Te parece bien?

—Si es la única opción que tengo, tendré que aceptarla.

—Henry —dijo ella abrazándole por la espalda— no es la única opción que tienes, si quieres me voy y no vuelvo más, pero tenemos que conocernos un poco más antes de tomar una decisión tan importante sobre nuestro futuro.

—Durante estos tres años solo he pensado en ti, ¿cómo voy a querer que te vayas y que no vuelvas?, veremos qué pasa los próximos días y ya tomaremos una decisión después de la boda de Phoebe con Ian.

Becca sonrió hacia su móvil al recibir el whatsapp que confirmaba cuando sería la boda entre Phoebe e Ian.

—Tengo todos los detalles —le dijo a Richard mientras se acercaba hasta él — mira todo lo previsto, ceremonia, coctel, cena, todo, incluso el menú.

—¿Podré tener acceso?

—Allí imposible, te será más fácil en el hotel donde se van a hospedar, al día siguiente de la boda harán allí una comida para los más íntimos, naturalmente ira la estúpida de mi hermana— se acercó hasta él muy sensualmente y cuando estuvo muy cerca del oído le susurro— quiero que ella sea una de tus victimas.

—Becca —dijo con una de sus sonrisas— creía que ya te había enseñado que así no se piden las cosas, de modo que ven aquí —dijo señalando hacia su regazo — y pídemelo bien.

—Como tú quieras Richard —dijo mientras se sentaba sobre él a horcajadas.

"Tendré que empezar a diseñarte tu vestido de novia", empezó a escribirle Anne, cuando Cynthia le contó que estaba quedando con Henry, "si es que ya me lo veía venir, que te ibas a ir y no volverías, al final vendrá solo Marco, ¿por qué él sí que volverá?"

"Si, él vuelve seguro y yo también, te ayudare a buscar a quien me sustituya, porque aun no se lo he dicho a Henry, tú eres la primera en saber que me voy a quedar aquí".

"Dile que aún no lo conozco y ya me cae un poco mal". "Bueno mejor dile que venga con Marco y contigo, así le conocemos, ve donde trabajas, le ofrecemos un trabajo y le convencemos de que aquí será muy feliz".

"Anne, él tiene su vida aquí y es más fácil que venga yo a que él vaya allí, es lo mejor para todos".

"Bueno, para todos, para todos,..., para mí no mucho".

"Encontraras a alguien mejor que yo, ya lo veras. Y yo estaré ahí contigo para enseñarla".

"Envíame la carta de renuncia bien redactada, y ya empiezo yo a buscar por aquí, hay el amor, el amor, a mi me hizo vivir en un rancho y a ti te aleja del mismo".

"El rancho siempre ha sido de tu familia". —le replicó Cynthia.

"Mira, voy a saber yo si el amor me hizo vivir aquí en el rancho o no, si es que eres muy quisquillosa,..., te voy a echar mucho de menos, ale ya me has emocionado, me harás llorar y todo".

"Me voy, que acaba de llegar Henry".

"Yo aquí sentimental y ella me deja por Henry, si es que el amor nos vuelve tontas".

"Adiós".

Henry estaba profundizando con el beso que le estaba dando a Cynthia, cuando escuchó a su hermana carraspear cerca de ellos.

—Recoge tu maleta y desde hoy te quedas en mi casa —le dijo, dándole un ligero beso.

—Sí, claro y que más, ella ha venido para mi boda y me está ayudando con detalles de mi boda y tiene que estar aquí conmigo.

—Que celosa eres —le dijo su hermano mientras entraba y saludaba a Ian ligeramente— además así estarás más cómoda con Ian, podríais fugaros y nosotros seríamos la tapadera.

—Lo cierto es que creo que la boda se nos ha ido de las manos, vienen muchas más personas de las que en un principio pensamos —dijo Phoebe— ves ya me estas agobiando —le dijo muy seria a su hermano— por eso necesito a mi amiga conmigo, ella me da tranquilidad —dijo abrazándola y alejándola de su hermano— tú te quedas aquí con nosotros, que sufra un poco —le susurró a su amiga al oído.

—¿Cenareis con nosotros? Va a venir Hope.

—Os parece bien que se lo diga a Marco, es que está un poco agobiado, no hacen más que ir vecinas a conocerlo —dijo Cynthia. —Así también se despeja y os conoce un poco más.

—Me parece fantástico —dijo Phoebe —llámale ahora mismo.

Henry frunció el ceño ante la llamada que le hizo a su amigo y la aceptación de él para venir, tenía claro que solo eran amigos, pero le gustaría estar más tiempo solo con ella y no con continuos planes ya fuera con unos o con otros.

—¿Qué piensas? —quisó saber su hermana.

—Las ganas que tengo que te cases y te vayas de luna de miel para ver si así podemos tener un poco de intimidad nosotros.

—¿Y si entonces se fuera ella? Tiene una vida y un trabajo lejos de aquí.

—¿Te ha dicho algo? —le preguntó tenso.

—Porque no lo habláis, es que sois como adolescentes en el instituto, os estáis complicando vosotros mismos la vida.

—No quiero agobiarla.

Hope llegó sola, les comentó que había dejado a los niños con sus padres y se quedaría solo para la cena.

—Necesitaba salir y despejarme, parezco la mala para todos, Richard les está diciendo a los niños que si no estamos juntos como una familia es porque yo no quiero.

—Utilizar a los niños, que bajo ha caído —comento Cynthia mientras estaban todos sentados en la mesa del jardín tomando un aperitivo. —Siempre he pensado que los niños se les debía dejar a un lado en las disputas de los padres.

—Sería lo lógico, pero como le explicó eso a Richard, solo quiere hacer daño y buscar lo que más te duele, les ha llegado a sacar dinero a los niños de sus cuentas bancarias, quiere seguir con su ritmo de vida sin darse cuenta de que ya no puede hacerlo.

—Ojala conociera a alguien y así no tendría tanto tiempo libre para fastidiarte a ti —dijo Ian bebiendo de su cerveza— o encontrara un trabajo.

—Si pudiera, me iría lejos con los niños —dijo Hope— a algún sitio más tranquilo, donde pudiéramos vivir sin tantas prisas, no sé cómo explicarlo, estoy muy bien con mi trabajo y Henry te agradezco mucho que volvieras a contratarme —dijo sonriendo hacia su amigo— pero necesitaría dejar todo esto atrás.

—Te entiendo —le dijo Cynthia— cuando me agobie muchísimo, por tantas cosas que me pasaba al mismo tiempo, también lo deje todo atrás, pero tengo que reconocer que tuve mucha suerte, todos me han tratado siempre muy bien. —en ese momento escucharon el timbre de la puerta y Cynthia sonrió cuando vio llegar hasta ellos a Marco— mira él te lo puede explicar.

—¿El qué?

—Estoy comentándoles cuando necesite el cambio de aires y os conocí a todos vosotros.

—Venía para trabajar con Richard en el rancho, pero Anne le hizo buscar a otra persona, y claro él no pudo negarle nada a su esposa.

—Que justo que se llame Richard —dijo Hope con una mueca.

—Los nombres no hacen a las personas, Richard es de las mejores personas que conozco y aunque en un principio les costó un poco, ahora mismo él y Anne forman una de las parejas más felices que conozco. Todos allí somos como una gran familia, nos conocemos ya desde hace muchos años.

—Anne es diseñadora, su trabajo no tiene nada que ver con el de su marido, pero el taller y todo lo tenemos allí instalado, lo cierto es que es genial, estas un día preparando un pedido de telas para confeccionar unos vestidos y de pronto aparece y te dice "cancélalo todo, voy a hacer otros bocetos", y te ves sumergida en el proceso de creación de algo totalmente distinto.

—Suenas genial —dijo Phoebe— mi trabajo ahora mismo me parece que es más aburrido —dijo riéndose.

—Es un poco más monótono —dijo Ian— pero el mío ha aumentado, ahora estoy como asesor en las empresas de Bruce, quieren que este Phoebe presente, de modo que estoy más tiempo ocupado con aquello que como su asistente.

—Menos mal —dijo Phoebe— yo nunca he podido estar en un despacho cerrado, necesitó mi espacio, y la compra de esta casa fue la mejor decisión.

—A mi me encanta mi trabajo —dijo Marco— estoy rodeado de animales, les cuido, les ayudo, pero... hay veces que siento que mi vida es muy solitaria, que no creo que nadie pueda entender que tenga que irme a trabajar a las tres de la mañana para atender un parto.

—Eso lo dices por la estúpida pija esa que te dejó —dijo Cynthia un poco enfadada, después abrió mucho los ojos mirando hacia su amigo— ups, perdona, es que pensé en eso y me enfado un poco.

—No pasa nada, he sacado yo el tema en cierta forma —dijo bebiendo su cerveza— creo que lo mejor será que os ayude con la barbacoa o no empezaremos nunca a cenar.

Cynthia vio como se iba junto a Ian y Henry, y bajo la mirada avergonzada —debería haberme callado, él lo paso fatal.

—Marco quería pedirte una cosa —dijo Henry mientras estaban preparando las cosas— me gustaría ser yo el acompañante de Cynthia en la boda.

—Ya, bueno si queréis no voy yo, al fin y al cabo si la acompañas tu,...

—No, ni se te ocurra, que entonces hay que modificar las mesas y Phoebe se puede agobiar, venís todos juntos vosotros tres y si es posible Hope también con vosotros, así estaré yo un pelín más tranquilo, pero ahora mismo no necesito ningún cambio.

—Por ti —dijo Henry mirando a su amigo— pero ella bailara solo conmigo.

—Que te crees tú eso —dijo Marco— a mí ya me prometió un baile hace

tiempo, ahora no me lo podéis quitar.

—Solo uno —dijo a regañadientes.

—Espero que eso que escucho no sean celos —dijo Marco, riéndose— mira que Anne me dijo, aun os iréis dos y vendrás tu solo, se nota que ella siente algo por él.

—Hay que ver Anne, que forma de opinar y eso sin conocerme —dijo mirando hacia Cynthia— pero esperó que acierte y te vayas tu solo.

—Le tenemos mucho cariño allí —dijo Marco muy serio— y no nos gustaría volver a verla como lo hicimos hace tres años.

—Insinúas que fue todo culpa mía —se giró Henry bruscamente.

—Se que no, pero ya te aviso que la cuidas o vendré yo personalmente para llevármela a casa.

—Aún no es seguro que se vaya a quedar.

Marco e Ian se miraron sin decir nada ante las palabras de Henry, pero lo cierto es que Marco no entendía cómo es que él no tenía claro lo que ella sentía por él, se daría cuenta cualquier persona que la conociera.

"En breve estará ya todo solucionado y tú y yo tendremos la vida que siempre nos merecimos", sonriendo Becca envió el whatsapp y bajo ante la insistente llamada de su madre.

—¿Quieres venir a la ciudad conmigo para hacer la compra?

—Pues no y para ese tipo de cosas no me molestes más.

—Becca ya que no trabajas podrías colaborar un poco más en la casa.

—Perdona —dijo mirando hacía su madre— tengo muchas cosas que hacer y no puedo perder el tiempo, que te ayude Joe ahora que ya está madurando tanto.

—Deberías seguir su ejemplo.

—Sí, claro —dijo con ironía— o el de la perfecta Cynthia, todo lo hace bien, ha terminado los estudios, ha trabajado en muy buenos sitios, bla bla bla.

—Becca.

—¡Becca! —dijo imitándola —déjame tranquila, me has distraído y estaba haciendo algo importante. —rápidamente se volvió a subir a su habitación dejando a su madre con la palabra en la boca.

Capítulo 12

Llegó el día de la boda, Phoebe e Ian se juraban su amor eterno ante la mirada de todos sus amigos y familiares, Henry sería quien entregaría a la novia, Phoebe se lo pidió a su hermano aunque también había invitado a su padre, él aun estaba un poco receloso de ella, es como si estuviera esperando a que ellos se confiaran para poder hacerse con parte de su patrimonio, pero su hermano sabía que era muy poco probable que hiciera eso, sobre todo debido a lo heredado por Bruce que era mucho más de lo que ellos tenían y no veía que su hermana estuviera interesada en conseguir más capital o bienes.

Cuando le dio la mano de ella a Ian, le dijo simplemente "cuídala" y cuando Ian respondió "con mi vida", él sonrió a su amigo, lo cierto es que estaba convencido de que era una boda por amor, a Ian tampoco le movía el interés hacia lo que tenía ella, ambos llevaban una vida muy sencilla y sin grandes caprichos.

Se acercó hasta donde estaba Cynthia y se sentó junto a ella, dándole un ligero beso en los labios.

—Hoy estás más hermosa que nunca —le repitió.

—Es gracias al vestido de Anne, una vez me lo quite volveré a ser la de antes.

—Ni se te ocurra quitártelo, quiero ser yo quien lo haga. —vio como ella se ruborizaba ante sus palabras y le dio otro ligero beso.

—Queréis comportaros —dijo Marco sentado al otro lado de Phoebe— que incomodo es estar con vosotros.

Después de la ceremonia y la cena, cuando ya estaban bailando y terminando de disfrutar de la noche mientras todos se iban poco a poco, Phoebe comentó lo feliz que estaba ya que era su boda soñada.

—Me alegro tanto por ti —le dijo Cynthia abrazándola— quien nos iba a decir que aquel viaje nos iba a cambiar tanto la vida.

Pero al día siguiente todo cambio, en el hotel donde se quedaban a pasar la noche de bodas, habían organizado una pequeña comida para los más íntimos

antes de irse de viaje de luna de miel, en la mesa estaban Phoebe con Ian, Henry con Cynthia, Marco había declinado la invitación por eso no se encontraba ya que consideraba que en esa comida lo mejor es que estuvieran los amigos y no él que ya le habían aguantado en muchos momentos esos días, Hope y un par de amigos más. Cuando fueron a servirles el primer plato, notaron con extrañeza como el camarero cerraba la puerta de acceso a la cocina y se giraba hacia ellos tirando unas bandejas al suelo, al girarse le reconocieron, viendo como Richard se acercaba hacía ellos con una pistola en la mano.

—No quiero a ningún héroe —dijo mirándolos —de modo que estaros quietos.

—Richard no hagas ninguna locura —dijo Ian mientras su hermana le cogía su brazo con mucha tensión.

—Lo he perdido todo por culpa tuya —dijo furioso— si no hubieras aparecido todo hubiera seguido igual con tu hermana, aquella no tenía ninguna importancia en mi vida, era un entretenimiento, nada más.

—Samanta era una marioneta en tus manos —dijo Henry muy tenso— pero tanto ella como tú sois los culpables de lo que pasó, y tanto uno como él otro tiene que continuar con su vida.

—Ella sí que ha sabido continuar, ya está trabajando para otra empresa, ¿qué jefe no la va a querer con lo servicial que es? —escuchó sonidos de indignación, pero no les hizo ni caso, y apuntó con la pistola hacía Cynthia. —Hay quien me ha pedido que te ayude a saludar de nuevo a tu padre —dijo con una sonrisa— espero que entiendas lo que quiero decir— vio que ella se ponía muy blanca ante sus palabras —de modo que ahora tengo que decidir, ¿a quién disparare primero?, ¿a la que ha sido mi esposa?, ¿al que ha sido mi cuñado?, ¿al que ha sido mi amigo y compañero de trabajo? —dijo apuntando hacía Henry— ¿a la recepcionista? ¿O a su amiguita? —dijo señalando hacía Phoebe —lo cierto es que con vosotros no va nada —dijo mirando hacia los otros— pero bueno en toda guerra siempre hay bajas —dijo disparando hacia uno de ellos, provocando gritos y que algunos se levantaran de la mesa para tratar de buscar un refugio, mientras uno de los amigos de Ian, se llevaba la mano hacía el brazo por el dolor del impacto recibido.

—Mark —se escuchaba un sollozo de una mujer— Mark.

—Pronto vendrán, vamos que no quiero perder tiempo —dijo apuntando hacia ellos— ¿Quién será el siguiente?

—Richard —dijo Hope poniéndose de pie— piensa en Maurice y Mónica, por favor vete y no hagas más daño.

—Hope —dijo Ian tratando de proteger a su hermana, mientras escuchaba gritar a Phoebe.

—Richard, por ellos te lo pido, déjanos y vete, podrías acabar en la cárcel por todo esto.

—De la cárcel se sale... del cementerio no —dijo disparándole y haciendo que Hope se cayera al suelo en un charco de sangre.

Ian y Henry se abalanzaron sobre él desde dos distancias distintas, pero antes de llegar hasta él se giró y disparó hacia Cynthia.

Becca subió en el coche junto con sus padres y su hermano, para ir hasta el hospital, tenía que contener sus ganas de sonreír, para que no notaran nada que pudiera inculparla por lo que había pasado ese día.

—Somos los familiares de Cynthia Marty.

—Ahora mismo está en quirófano, en breve el médico se pondrá en contacto con vosotros.

Pasaron horas y seguían sin tener noticias de nadie, se acercaron otros familiares de las otras personas a las que habían llevado hasta allí, pero estaban igual que ellos sin información, lo que les ponía a todos muy nerviosos.

—Parece ser que si que ha habido alguna víctima mortal —escuchó Becca que decían entre susurros— y hay algunos que están muy graves.

Marco se pidió un café y estaba solo mirando por la ventana, la decisión de no ir a esa comida era posible que le hubiera salvado la vida, pero si hubiera estado, es posible o tal vez no, habría podido haber protegido a Cynthia, pero no tenía ninguna duda de que Henry lo habría hecho, miró hacia su móvil cuando escuchó el sonido del whatsapp y vio que era Anne, le escribió rápidamente "seguimos sin saber nada" y volvió a guardarlo.

Poco tiempo después empezaron a recibir información, fueron nombrando a los familiares de los pacientes, hubo nombres que si que conoció y otros que le sonaban vagamente, y al rato salían después de haber hablado con el médico para confirmar que su familiar estaba bien.

Cuando preguntaron por los familiares de Phoebe Spalding, sus suegros miraron hacía Henry esperando que él entrara para ver cómo estaba su hija, pero lo vieron con dudas y nerviosos, fue su consuegro quien se acercó hasta él para ofrecerle la mano.

—Entraremos juntos —le dijo muy serio— vamos a ver que nos dicen.

Marco vio de forma muy positiva que finalmente entrara con ellos, tal vez esto ayudara a que hubiera una cercanía, si su hijo lo había conseguido, él también podría.

Cuando salieron de allí, se sentaron con cara de preocupación y Marco se acercó para ver que decían.

—Phoebe está fuera de peligro y nos ha podido confirmar que Ian y Henry también lo están, las que están más graves son Hope y Cynthia. —Marco vio como la madre de Hope rompía a llorar y su marido la abrazaba ante las noticias recibidas.

—¿Entonces por ahora no ha fallecido nadie? —pregunto Becca— estaban esos rumores —dijo al ver como la miraban todos.

—Rumores, tú lo has dicho.

"Cynthia está grave, no sé nada más" —escribió rápidamente Becca.

"¿Solo ella? ¿O hay más personas en estado delicado?"

"Ella y Hope son las que están graves, los demás ya están fuera de peligro, se ve que fue a por ellas."

"¿Crees que nos pueden relacionar?"

"¿A nosotros?, no seas absurdo, Richard fue él solo, y que yo sepa no hay nada que nos comprometa con él."

"Tú hablabas con él"

"La última vez que lo vi borre muchas de nuestras conversaciones y total si me preguntar digo que estábamos conociéndonos."

"Igual deberías irte a casa y no estar en el hospital"

"Llamaría más la atención, ten en cuenta que es mi hermana, y estamos aquí toda la familia, no te preocupes, con suerte Cynthia ya desaparece de nuestras vidas y podremos ya disfrutar del dinero."

Marco volvió hasta su sitio en la ventana y mirando hacia fuera, pensó en todo lo que acababan de decirle, las que estaban más graves eran Hope y Cynthia, en su mente Richard sí que podría culpar a Hope de haberlo perdido todo, pero porque motivo también fue a por Cynthia, había algo que se le escapaba pero no sabía el que.

Cuando Henry fue pasado a planta, le pidió a su padre entrar para visitarlo brevemente.

—Hay algo que me tiene muy preocupado —empezó a decirle, cuando vio que entraban unos policías para interrogarle.

—Podéis salir unos minutos mientras hablamos con el señor Thorne.

Marco se fue hacia la puerta pero antes de salir, se acercó hasta ellos.

—Creo que lo mejor es que os cuente mis preocupaciones también a vosotros, creo que Cynthia sigue en peligro.

Llamaron a los familiares de Cynthia Marty y los cuatro entraron para hablar

con el doctor, los padres ocuparon los asientos que tenían frente al médico y tanto Joe como Becca se quedaron de pie.

—Bueno —dijo el médico— en un principio ha salido de la operación— vio como su madre respiraba tranquila— pero aún está en peligro, las próximas 72 horas son cruciales, de modo que estará en una de las habitaciones que hay dentro de la sala de cuidados intensivos, para que este más aislada.

—¿Estará sola? —pregunto Becca.

—Es que su estado es muy delicado, igual que el de Hope y el de Richard, de hecho ellos tres ocuparan las habitaciones disponibles, esperemos que no haya ninguna urgencia más, estarán monitorizados y las enfermeras muy pendientes de ellos, creemos que es lo mejor.

—¿Podemos verla?

—Ahora mismo no, lo siento mucho, pero lo mejor es que estén aislados los tres.

—Pero si Richard trato de matarlos, ¿es lo mejor que su habitación este tan cerca de la de ellas?

—Esta sedado —dijo el médico— tuvimos que hacerlo porque estaba muy alterado, hablaba de que le habían dicho que lo hiciera, que lo mejor era que lo hiciera el día después de la boda, sino él se hubiera presentado en la ceremonia, ..., de modo que como tampoco podía la policía llevárselo, pensamos que sedarlo era lo mejor.

"Tenemos un problema." —escribió Becca rápidamente durante el trayecto del coche hasta su casa.

"¿Tenemos o tienes?"

"Ni se te ocurra dejarme sola o te acordaras de mi toda tu vida, yo no soy como Cynthia ni como Sara, no olvides nunca eso."

"Habla."

"Por aquí no, nos veremos donde siempre sobre las dos de la mañana, así mis padres ya estarán dormidos, una vez nos veamos te lo explicare todo."

Eran las tres de la mañana cuando Becca llegó finalmente al hospital, se había puesto ropa blanca que había robado esa misma mañana en una habitación donde estaban los productos de la limpieza, así no llamaría tanto la atención pensó ella, vestida como las mujeres de la limpieza.

Entró sola, había accedido a llevarla en coche y en esperarla para llevarla a casa, pero no iba a entrar al hospital junto a ella, además no tenía ni uniforme ni nada, hubieran llamado más la atención.

No tenía ni idea de cuál era la habitación de su hermana y de Richard, pero

tenía que entrar a las tres si fuera necesario, había preparado unas inyecciones para poner en los goteros y por si fuera necesario había preparado tres en vez de dos, de modo que viendo el camino despejado entró en las habitaciones una por una, no tenía tiempo que perder, pondría la inyección en el gotero y se iría lo más rápidamente posible, si veía a Hope y estaba dormida, no se la pondría, pero lo cierto es que era muy difícil ver quien ocupaba cada cama y la poca visibilidad no ayudaba.

Salió de la última habitación con una sonrisa en los labios, se llevaba el resto que había quedado de cada una de las inyecciones para deshacerse de ellas, pero antes de salir de la habitación se encendieron todas las luces y apareció unos policías ante ella.

—Debe venir con nosotros —dijo el hombre muy serio— estate atenta que voy a decirte los derechos.

Estaba nervioso golpeando el volante del coche, cuando vio que se abría la puerta y entraba Becca, al menos creyó que era ella cuando vio el uniforme blanco, fue a encender el coche, cuando una mano lo detuvo y vio que era una mujer desconocida para él y que fuera del coche habían varios policías.

—Sera mejor que baje, tiene derecho a... —Tony no opuso resistencia, bajo del coche y después de que le cachearon y de oír sus derechos fue con ellos.

El abogado que tenía Becca asignado habló con sus padres, tratando de explicarles la situación tan complicada que tenía su hija.

—Si tu hija no hubiera ido al hospital, en si no tenían pruebas contra ella, sabían que tenía una historia con Richard, pero nada que la involucrara, pero fue al hospital y hay grabaciones y también el resultado de los análisis del producto que les inyecto, un matarratas liquido, no sé yo en que estaba pensando vuestra hija, pero no hay nada que se pueda hacer, salvó pedir un informe psiquiátrico, así en vez de ir a la cárcel pasaría ese tiempo en un sanatorio mental.

—¿Por qué en un sanatorio mental?

—Tú hija está obsesionada con Cynthia, tanto que si el informe nos es favorable podría hacer que evitara la cárcel.

—¿Y Tony?

—Una marioneta en sus manos, ellos eran novios, pero Becca hizo que saliera con su hermana para que le sacara todo el dinero que pudiera, después hizo que estuviera con Sara pero para dañar a Cynthia, nunca rompieron su relación, nos podemos coger a esto también para el informe psiquiátrico.

—Pero porque ese comportamiento contra su hermana.

—Dice que Cynthia es la hija perfecta, la buena, la que heredó todo lo de su

padre, y que no compartía su dinero con ella, que ella era la hermana pobre mientras Cynthia disfrutaba de todo, ... y te estoy diciendo la versión reducida, créeme que tiene una fijación con Cynthia que no es normal.

Pasadas las 72 horas Cynthia y Hope fueron trasladadas a sus respectivas habitaciones, todos los demás tenían ya el alta médica, pero Henry quiso estar allí con ella, Marco fue hasta allí para despedirse.

—Ahora ya tengo que irme, pero te aseguro que tan pronto como podamos vamos a venir todos, Anne quiere verte personalmente para quedarse tranquila... y bueno, quiere conocer a Henry.

—Yo también a ella —dijo Henry cansado— esperamos vuestra visita y cuando Cynthia esté bien puedo asegurarte que iremos allí.

—No puedo estar más tiempo alejado del trabajo —dijo besando a Cynthia a la frente— pero si hubiera sido necesario renuncié al mismo para quedarme aquí contigo.

—Ni se te ocurra —dijo con voz muy cansada— estoy bien, en un par de días seguro que ya me envían a casa, ahora tengo que coger fuerzas.

—Pues para coger fuerza te vienes al rancho.

—Ejem ejem —dijo Henry muy serio— ya veremos lo que dice el médico que necesita para coger fuerzas.

Cynthia alargó sus dos manos, llenas de goteros, con una cogió a Marco y con la otra a Henry.

—Soy muy afortunada al teneros a los dos —dijo en voz muy baja— pero lo cierto es que quiero descansar, ten buen viaje y cuando pueda ya iremos al rancho.

Marco se fue y Henry no se quedó muy contento con lo que había dicho de ir al rancho pero no quiso decirle nada, aunque ella lo noto por su frente fruncida.

—Henry —dijo alargándole la mano y él se acercó hasta ella cogiéndosela y con la otra mano acariciándole la mejilla— tengo que ir al rancho, debes entenderlo— vio como él entristecía ante sus palabras— sino como quieres que me traiga las cosas hasta tu casa.

—¿De verdad? —dijo sorprendido.

—Claro que sí, quiero estar contigo, ya veré que hago con el trabajo, porque quiero trabajar pero no para ti.

—¿Y eso?

—Seguramente trabajare para tu hermana,..., bueno ya veremos, ahora lo que importa es recuperarse.

—Si —dijo dándole un beso en la frente— espero no tener que volver a vivir

nada parecido.

—¿Richard?

—Falleció ese día, cuando se vio sin salida, antes de entregarse decidió quitarse la vida, pero la policía lo mantuvo en secreto junto con los médicos, porque estaba la sospecha que había alguien más implicado.

—Becca.

—Menuda hermana tienes.

—Si me lo hubieran dicho nunca les hubiera creído, Becca y Tony detrás de todo esto, jugaron conmigo, con Sara, incluso con Richard.

—Tú hermana fue el cerebro de todo.

En esos momentos escucharon unos golpes en la puerta y entró Phoebe, llevando un gran ramo de flores.

—Mis dos hermanas en el hospital —dijo mientras dejaba las flores en la mesita— pero vengo a verte a ti primero —dijo lanzándole un beso.

Cuando llegó hasta la casa, Henry les dijo a todos que ese día iban a cenar solos Cynthia y él, habían tenido mucha gente alrededor últimamente, lo cual apreciaba mucho y más viendo que habían venido Anne, junto a su marido Richard, Carmen y Marco para visitarla y asegurarse que seguía bien, Phoebe e Ian habían retrasado el viaje de luna de miel y los tenían todos los días en el hospital, visitando tanto a ella como a Hope, y también claro está la visita de su familia, de la madre de Cynthia y de su padre, quien parecía que con este gran susto, se había acercado mucho más a Phoebe.

Después de la cena, se sentaron cómodos en un sofá del jardín y Henry sacó la carta de su madre que Cynthia tan bien conocía y lo miró con extrañeza.

—Te oí, cuando dijiste que debía guardarla y no destruirla,..., y te hice caso, después de todo lo pasado, me acordé de esta carta pero tenía claro que si la leía, sería estando contigo.

Cynthia se acercó a darle un ligero beso en los labios y abrazada a él miraron hacía la carta que había escrito Katherine.

"Mi amado hijo.

No hay día que no me arrepienta de estar lejos de ti, que no eche de menos darte tu beso de buenas noches, no creas que porque tuviera a tu hermana, ella iba a llenar el vacío que dejaste al no forma parte de la misma, y más sabiendo que fue decisión mía.

¿Cómo explicarte el porqué lo hice?

Lo cierto es que no tengo explicación, no tengo excusa, me

enamore de Bruce, y pensé solo en mi, fui egoísta, pensé que si te llevaba conmigo Henry no dejaría de buscarme ya no por mi sino por ti.

Pero, cuando supe que estaba embarazada, tuve miedo, no sabía muy bien quién era el padre en esos momentos, y temí que si iba a por ti, Henry se quedará también con mi bebe y os perdería a los dos, de modo que por miedo deje las cosas como estaban.

Mi miedo, mi egoísmo,..., es lo que me ha mantenido lejos de ti, nunca tuve el valor de ir y luchar a por ti.

No te voy a pedir que me perdones, ya qué sé que lo que te hice no tiene perdón.

Pero quiero que sepas que has estado en mis pensamientos cada uno de estos días que hemos estado separados, he llorado pensando en todo lo que me pudieras necesitar y cómo he fallado cada vez que no estaba allí junto a ti.

Cómo bien debes saber tienes una hermana, no quiero que te cierres a conocerla por mi causa, no quiero que creas que ella me apartó de ti, no fue ella, soy yo la culpable de que no os conozcáis y de que hayáis vivido separados, quisiera que os dierais una oportunidad el uno al otro, si no pudiera ser como hermanos, al menos como amigos.

Y te deseo toda la felicidad del mundo, porque te la mereces.

Con todo el amor de mi corazón.

Katerine."

—Creo que ha merecido la pena guardarla y leerla junto a ti— cuando Henry bajó su mirada hasta Cynthia la vio conteniendo las lagrimas. —ya veo que te has emocionado.

—Ojala hubierais podido veros antes de que muriera.

—Sabía perfectamente donde estaba —dijo guardando la carta dentro del sobre— ahora lo mejor es que dejemos atrás el pasado.

—Te quiero —dijo acercándose para darle un beso.

—Y yo a ti también —dijo profundizando el beso— y esperó no tener más sustos como los del otro día, ya tuve que estar tres años sin ti y no creo que

podiera volver a estar separado otra vez.

—No creo que volvamos a saber nada de Becca, según me dijo mi madre va a ir a una clínica psiquiátrica.

—Si, algo de eso me ha dicho mi abogado, pero aún no ha salido el juicio, de todas formas él estará pendiente por si alguna vez sale para avisarnos.

—Henry, dejemos atrás el pasado.

—Si, ahora tenemos que centrarnos en nosotros y en nuestro futuro.

—Y recuperarnos del todo.

—Y casarnos rodeados de todos nuestros amigos —dijo Henry sacando una cajita y abriéndola delante de él.

Cynthia abrió mucho los ojos por la sorpresa y se arrojó encima de él rápidamente, llenándole la cara de besos.

—Eso es que si, ¿verdad?

—Si, si, si,..., claro que es que si.

FIN.